

LIBERTAD

IV Epoca Nº 43

Lima, 14 de Febrero de 1962

Chincha 243—Telf. 45846—Precio: S/. 2.00

Responsables: Adolfo Córdova, Leopoldo Vidal

- ORGANO DEL MOVIMIENTO SOCIAL-PROGRESISTA -

Redacción: A. Oquendo, S. Salazar Bondy

TEXTO COMPLETO DE LA II DECLARACION DE LA HABANA

(Ver págs. 6-7)

NUEVO PLANTEAMIENTO: Revolución contra Reacción

(Ver pág. 3)

VENGO DE CUBA

UNA NOTA DE SEBASTIAN BONDY EN NUESTRA PAGINA EDITORIAL

EL SISTEMA SOCIO-ECONOMICO SE RESQUEBRAJA: RUIZ Y EL SOCIAL PROGRESISMO PLANTEAN UNA NUEVA ACTITUD POLITICA Y UNA NUEVA SOLUCION. LEALA EN LA PAG. 3.

Argelia: Independencia o exterminio

(Ver pág. 11)

ULTIMO MINUTO

Montesinos se retiraría del 'Frente'

Al entrar en prensa esta edición circula rumores de que el Senador Alfonso Montesinos renunciaría al Frente de Liberación Nacional, debido a la infiltración que hay en las filas de esa agrupación política de agentes de un candidato de la reacción, al que se habría decidido apoyar en las próximas elecciones. La fuente de que recogemos esta información, que trasmitimos a nuestros lectores, es digna de fe.

En Iquitos Ruiz denunció maniobras de Petroleros

12 MIL PERSONAS ACLAMARON AL "CANDIDATO DE LA IZQUIERDA"

"El Perú no podrá salir de su postración económica, mientras subsista este sistema capitalista injusto y materialista cuya única inspiración es el lucro y la agresión" afirmó Alberto Ruiz en Iquitos en su primera presentación pública como Candidato Presidencial. Más de 12,000 personas asistieron al mitin convocado por el social progresista que se inició a las 8 de la noche del sábado diez y que se prolongó cerca de tres horas. El Candidato de la izquierda fue entusiastamente aplaudido durante varios pasajes de su emocionado discurso, aplausos que arreciaron cuando se ocupó de la nacionalización inmediata del petróleo, como punto básico de su programa.



polios extranjeros y de sus testaferros locales".

LOS PROBLEMAS DE LORETO.

Se extendió también en otros problemas locales señalando especialmente el de la explotación indiscriminada de los recursos naturales de la región que no considera reservas y preservación de las fuentes de riqueza, y el de la comercialización de esos productos, acaparada por unas cuantas firmas que se dedican a su exportación ganando cuantiosas sumas y explotando a los trabajadores locales.

Planteó la solución a estos problemas mediante la Reforma de la Empresa en que todos los trabajadores participen en los beneficios y en las responsabilidades de la gestión y en la Reforma del Crédito que socialice los medios de financiación, como modo de eliminar a los famosos "habilitadores" que explotan al trabajador.

LAS 5 REFORMAS.

Antes Ruiz se refirió a los graves problemas nacionales cuya clave dijo, "está en la estructura que interesa conservar al imperialismo y a la oligarquía" y contra la cual sólo cabe un proceso revolucionario que entregue el poder al pueblo. Explicó claramente las cinco reformas revolucionarias (de la Educación, del Estado, de la Empresa, del Crédito y la Agraria) que el Social Progresista ha planteado hace tiempo desde "LIBERTAD" y cuyo verdadero contenido es con frecuencia deformado por la derecha y sus ramificaciones. Insistió además en la nacionalización inmediata del petróleo, en una política nacional auténticamente peruana y en una política internacional basada en la no-intervención y en el respeto a la autodeterminación, como banderas de su candidatura.

Alberto Ruiz fue llevado en hombros a su hotel donde fue exigido nuevamente a

hab'ar. Siempre en hombros fue luego al local del partido reabierto después de una abusiva clausura—, donde una vez más se dirigió a la entusiastas multitud.

MONCLOA: "LOS BANCOS CONTROLAN AL PAIS".

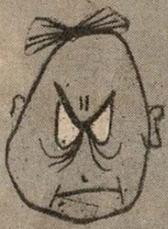
Francisco-Moncloa fue el penúltimo orador. Antes hablaron Cirilo López, Luis de Loayza, Jorge Donayre L., Alberto Velásquez, Héctor Barriga y Oscar Macedo. Moncloa explicó con lenguaje didáctico las características de la estructura económica que nos domina y denunció claramente a las instituciones bancarias y a las llamadas "financieras" como los medios por la que la oligarquía controla toda la actividad económica del país. "Todos afirmo, somos de un modo o de otro, víctimas de los altos intereses que cobran los bancos, que paradójicamente trabajan precisamente con el dinero de nosotros. Planteó de necesidad imperiosa para el desarrollo la socialización del crédito "para que el dinero controlado por la sociedad—el Estado, el Gobierno local, el gobierno municipal o la cooperativa—, se dirija a bajo interés, a las actividades que al país le interesa impulsar". Moncloa fue largamente aplaudido.

El único incidente se produjo al cortarse sospechosamente las luces, precisamente cuando Moncloa atacaba a los Bancos de la convivencia.

BELTRAN Y EL PETROLEO.

Denunció Ruiz cómo en el departamento de Loreto hay en estos momentos 13 millones de hectáreas en concesiones de petróleo para diversas compañías entre las cuales están "El Oriente" y la "Yurimaguas" en las cuales tiene intereses el ex-premier Beltrán. Dijo también que el Servicio aerofotográfico Nacional está realizando con dineros del Estado, trabajo de levantamiento que interesan a la Petrolera Yurimaguas, dentro del Convenio de 17 millones de soles para diversos trabajos. "El petróleo, afirmó es una riqueza nacional que debe aprovecharse sólo en interés del país y no en beneficio de mono-

PALO AMARGO



**BELAUNDE,
el MARGINAL**

Por PEDRO COCHARCAS

(Versión definitiva de la conferencia de prensa, televisada por el canal 13, ofrecida por el arquitecto Fernando Belaúnde Terry, conocido profesional de la candidatura presidencial en el país:)

PERIODISTA.—¿Cuál es su opinión sobre el problema de Cuba?

FBT.—Vea usted, mi estimado periodista, cuando yo estuve en el milenario Chanchamayo, esplendoroso valle que domina todo el vasto panorama de Chupachupa, donde serpentea el rugiente Cachapaca, me di cuenta de una gran verdad: que el pueblo peruano necesita una carretera marginal que partiendo del verde macizo del Rupirupí llegue, majestuoso y sereno, a la imponente meseta del Pichipichi. La carretera marginal, oiga usted, es una gran cosa, como ya lo he dicho yo autorizadamente en cada villorio adonde he ingresado en caballo blanco (breve historia del caballo de paso peruano, N. de la R.) y mis acompañantes en caballos negros, para guardar distancia y categoría.

PERIODISTA.—Bueno... pero lo de Cuba...

FBT.—Pero, mi querido periodista, mi partido es nacionalista, bien chelo, bien de adentro. Para qué vamos a preocuparnos por Cuba si aquí padecemos miseria y hambre, aquí donde señorearon los Incas, bronceada raza de titanes que rendían culto al sol a orillas del Tílica y el Mantaro, ríos navegables hasta cierto punto de su recorrido, porque luego hay que caminar cuatro días a lomo de bestia por las inhóspitas selvas de Tíjiti y el Tocatoca. A ver, dígame usted? Cuando estemos en el poder, recién nos pondremos a pensar en estas cosas, porque para todo hay tiempo, como bien lo saben los haravicus incásicos, esos legisladores milenarios tan prudentes y sagaces.

PERIODISTA.—¿Su partido es de derecha o de izquierda?

FBET.—De ningún lado, señor, de ningún lado. Las cosas no son tan simples. Porque yo le pregunto a usted, ¿cuál es de la derecha? ¿cuál la izquierda? No hay esas cosas en realidad, porque la realidad es otra: es la magna empresa de los cuatro suyos orientados según los cuatro puntos cardinales —vea qué tremenda sabiduría!—, de donde resultan cuatro lados. Usted dirá: "Bueno, y que en que lado está AP?" Y yo le respondo con toda ecuanimidad y consciente de mis deberes como líder político: "En ninguna parte". Porque hay partidos que avanzan, partidos que no se mueven ni de a raspa, y partidos que van para atrás como el cangrejo. Y bien sabe todo el Perú, que AP siempre va para adelante, sobre todo después que el fotógrafo Chumpitazi —a quien ahora rindo homenaje, como digno sucesor de Pachacutec, el Solón incaico— me agarró con la mano en alto, como si estuviese saludando al Duce.

PERIODISTA.—¿Establecería usted relaciones con los países de la órbita oriental?

FBT.—En primer término, tengo que decir que yo quiero mucho al Perú, que este fabuloso país —cuna de un imperio— late en mis venas con todos sus atributos: cumbres, nevadas, ricas montañas, risueños valles, ríos, quebradas es mi Perú. En consecuencia, yo establecería relaciones con los países de la órbita oriental siempre y cuando esto no disgustase a nuestros buenos amigos, por ejemplo, los norteamericanos, en cuyo caso ya estaríamos enfrentando un problema grave, y como los problemas graves requieren soluciones bien meditadas, AP se pondría a meditar fuerte, bien fuerte hasta hallar la respuesta correcta, que por cierto sería una solución nacionalista, honda y peruana, como el Machupicchu, ese mirador andino, milagro de ingeniería prehistórica.

PERIODISTA.—¿Y qué piensa sobre la Brea y Pariñas?

FBT.—Recuerdo en estos momentos, las memorables palabras de Calcuchimas, aquel Milciades del ejército Imperial...

PERIODISTA.—Perdón señor Belaúnde, le pregunto sobre el petróleo...

FBT.—Hay que ponerle una carretera marginal que atravesase el nevado Machachaca...

PERIODISTA.—¡¡¡Basta!!!

Tú los conoces



En el gaseoso "shóu" de Panamericana, cuando Víctor Raúl habló de "las industrias de gran estilo" —petróleo, IPC?— aprovechó para muy orondo darnos una lección de ignorancia. Afirmando que "si dividiéramos hoy la riqueza de todo el país —la riqueza nacional y la extranjera— cada peruano recibiría 3,024 soles o sea 112 dólares". Por lo visto, el Súpermaestro Haya —jalado en Pedagogía cuando estudiaba en San Marcos— de economía sabe como Cantinflas de Astronomía. No entiende don Víctor que la Renta Nacional es sólo parte del producto bruto nacional; es sólo un pequeño porcentaje de la riqueza del país, como acumulación de valor de los bienes de capital y de consumo existentes en el país. ¡Haya quiere hablar como economista, cuando todavía no ha aprendido siquiera a deletrear!

—oOo—

La Convención de los "partidos democráticos", por la que tanto se retuerce el fasciodemocrático Dr. Luis A. Flores, embajador ante el "democrático" gobierno paraguayo, está en picada. Y todo por el capricho y gana del "democrático" Jefe del Apra, quien nada quiere saber de la tal convencioncita y parece que le ha puesto una definitiva luz roja. Esto quiere decir que el que ronca es Haya; que Flores significa nada y que el Cabezón con sus apropiadistas Ledgard y Ortiz de Zevallos pesan muy poco en la balanza de la casa del Pueblo. Pese a la terquedad de Beltrán, a sus amenazas de no hay plata, hasta este momento, UR, MDP y MIP no son sino felpudos bajo la pataza de Víctor Raúl. Y, a propósito de felpudos, ¿cómo hará el campeón de la escobilla, Chirinosotomunoz, para que no se le agüe la diputación, ahora que a su patrón le, ha dicho Haya que Nó?

A propósito de Fernando y la TV. Uno de los panelistas le preguntó por qué aseguraba que habría fraude en las elecciones. No supo qué contestar y sólo dijo que el tal fraude era posible. Lo que realmente llama a espanto porque, salvo que estuviera amnésico, no hacía sino horas que su local político, el de la Colmena, había sido objeto de un vandálico ataque policial; y, unas horitas anteriores, el Jurado Nacional de Elecciones pegó una largada al personero acciopolista Alva Orlandini, en lo relativo a los planillones pradistas. Sin embargo, nada de esto recordó el neolírico Fernando. Y ambas perlas —ataque al local y puntapié del Jurado Nacional— son demostraciones indiscutibles del fraude en marcha. ¿Qué pasó con la memoria, don Fernando, que fué de la agresividad de otrora?



A lo que parece Manuel Cisneros Sánchez ha sido desembarcado de la nave en la que, con gesto de mártir, pensaba navegar hasta el "sacrificio" presidencial según terminología del honorable Ledgard Jiménez, alias "teletipo". ¿A qué le sabrá el sacrificio del "sacrificio"?

—oOo—

A la manera de las antiguas rabonas o como "claque" personal pero oportunamente transferible, el chirinosoto de "La Prensa" sigue al Jefe aprista por tierra, mar y aire. En la manifestación de Chimbote se le vio, muy descamisado él, bien arrimado a Víctor Haya, aplaude que te aplaude. Estaba tan eufórico que hasta las emanaciones de las fábricas de harina de pescado le olian a agua de malvas. No cabe duda: es bien vivazo este manchegomunoz!

MEMO

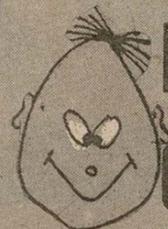
En el GEN del PAP ha habido un lío de órdao. Priálé quiso obligar a Seoane a desmentir sus cartas de renuncia al Apra. Le propusieron suscribir un documento desmintiendo a "El Comercio". Seoane dijo no y se ratificó en todo lo que aquellas cartas decían. ¡Anatema! Priálé perdió los papeles, las palabras subieron de tono, y la cosa tomó un aire bufalesco que para qué te cuento. Y así las cosas, los ex-revolucionarios no saben que partido tomar...



EN CUBA

—A ver, Juanito, ¿qué van a hacer ahora los alfabetizadores si ya no hay analfabetos?
—¡Alfabetizar a Mister Kennedy, señorita!

PALO DULCE



RENUNCIANTES

DESTAPADOS

Por PANCHO MALAMBO

¡Las cosas que suceden en nuestro bienamado y filosófico partido aprista! Resulta que, en 1954, Cachorrín y Luchito Barrios decidieron largarse del Pap —ala de Papaya— porque ya en ese entonces le reconocían a Victor extraordinarias condiciones para la "exégesis y ditrambo de creaciones verbales" como los membretes de "espacio tiempo histórico", "cuarto poder del estado" y tantas otras pariciones del más grande filósofo que ha brotado de la mama pacha peruana. Se largaron, Cachorrín y Luchín, porque todo Papaya no es sino una gran bolsa de viento, un vacío cajón de resonancias vocales. Para resumirlo: Ya Haya en esa época era para los renunciantes el tambor mayor de la política indoamericana.

Así mismo consideraban que los ciertos juicios del compañero Jefe sobre Puerto Rico o Guatemala representaban una entrega de las banderas antimperialistas del partidazo cuyo propietario es el gordito trujillano. Es decir, que, en 1954, llegaron ya a la conclusión de que Víctor Raúl no era sino un charlatán, un traídorsuelo y un mandón que conducía al Partidote a la aberración y el hundimiento. ¡Grave equivocación la de los disidentes! El tiempo y los hechos se han encargado de demostrarles todo lo contrario. La exuberancia verbal de nuestro Filósofo, su táctica proyanqui, su autoridad "democrática" hallanse como las vírgenes; es decir, intactas. Nadie ha manoseado la pureza mental, la albura antimperialista ni la castidad de mando del Jefazo quien puede exhibir una soltería evidente, pese a los años convivenciales. Habrá estado junto a los pradistas pero no revuelto con ellos. Menos con los beltranistas. Los revolcones con los oligarcas son de Ramiro, Nicuseto, Villanueva del Combo y otros búfalos y patriotas como cruzbombos. Por algo el Jefón se ha vivido lejos de nuestro mundanal peruviano, dedicado a la meditación y a la difusión doctrinaria en París, Roma, Bruselas, India o Japón.

En cambio, qué podemos decir de los dos renunciantes. Son unos vivazos que, desesperados por lo que creían el hundimiento y la aberración definitivos, se asustaron como ratas que abandonan el barco porque lo consideran naufragio. Y, cuando vieron que, al frente del barco se ponía Ramiro, lo replotaba gracias a los embarcadores pradistas y, aunque averiado y desvenajado, podía seguir flotando con la marinería traumatizada por 30 años de golpes; fue entonces cuando, Luchín y Cachorrín, se tiraron a nado para no perderlo definitivamente, se reembarcaron y —¡milagro de los milagretes!— resultaron nombrados por el embarcador mayor, don Manuel, sus embajadores, los dos únicos embajadores que han salido de las bodegas apristas.

Y todo habría quedado en silencio, nadie habría notado la renuncia de los dos ex-apristas que ahora ya no lo son, pues han vuelto a ser lo que dejaron de ser; nadie lo habría notado a no ser por la indiscreción del poeta Hidalgo que debe haberse vuelto loco para decir la verdad, ya que en el Perú se necesita haber perdido la razón para decir las cosas por su nombre y presentar los hechos como son o fueron. Total: se ha armado un lío de órdao pues Cachorrín tuvo que desembarcar en Pisco, les corrió a los periodistas junto con Barrios y entró triunfal en Lima, de madrugada y cargado en los brazos de Beltrán.

Total: Haya no es Despacio Trompo Histórico; Manolo, no será vicé; y Luchito, ya no será barrios sino barriadas. Los dos últimos se equivocaron y, por tanto, Haya permanece incólume: Es el mismo Papaya de siempre, con menos quilos pero con más arteriosclerosis espesofemoral.

El Social Progresismo, Nuevo Planteamiento:

REVOLUCION contra REACCION

Muchas gentes no reparan todavía que en el Perú el proceso revolucionario ha ingresado en la etapa de plasmación. Las grandes transformaciones socio-económicas —que eso es la Revolución— se inician desde años atrás y se mezclan con las mismas condiciones que más tarde habrá de destruir. Se podría decir que al comienzo conviven simultáneamente la estabilización social y las causas revolucionarias. Pero a medida que las estructuras socio-económicas imperantes se hacen ineficaces el funcionamiento del sistema se resquebraja, la Revolución va apareciendo con más fuerza y con características más definidas. Tal es lo que ocurre actualmente en el Perú y en América.

UN SISTEMA EN QUIEBRA

Las viejas formas económico-sociales ya no funcionan, ya no son capaces de responder a las crecientes necesidades de la población, y, por lo tanto, las fuerzas de la transformación se hacen cada vez más evidentes. Al aflorar esas fuerzas revolucionarias resultan impotentes todos los viejos planteamientos y la antigua problemática política. Aparecen nuevas orientaciones y nuevas maneras de mirar las cosas. Aún más, las luchas políticas toman una dirección distinta, y parecía imperativo en las anteriores etapas resulta sin sentido. Eso es precisamente lo que está ocurriendo en el terreno político peruano creado por la circunstancia electoral presente.

Hace años, cuando la estructura socio-económica funcionaba normalmente, a pesar de su inhumana injusticia, los problemas políticos se medían en términos de "oposición gobierno". Se estaba con el gobierno o se estaba contra el gobierno. En esa disyuntiva se mezclaban todos los sectores políticos. Había hombres del pueblo trabajador que eran "pardistas" y señores partidarios de Billingham; hubo apristas millonarios y "sanchecerristas" campesinos. Las motivaciones de la acción política eran contra el despotismo o inmoralidad; se era contra la dictadura policial que apresaba a tirios y troyanos enemigos del gobierno. Dictadura, inmoralidad, despotismo constituían, pues, las motivaciones de la política. Nadie se ocupaba, por ejemplo, de la producción y su distribución, de la propiedad o del crédito. Se hablaba de carreteras, del "problema del indio", de moralidad administrativa y de construcción de escuelas. Y allí quedaba el problema.

AHORA, REVOLUCION PERUANA

Los primeros en hablar de transformaciones más o menos profundas —más menos que más— fueron los apristas. Provocaron con ello en los albores de la presión revolucionaria, una tremenda reacción política. Pero, a pesar de que ubicaron en el "civilismo" la clave de la explotación, no atinaron a descubrir sus verdaderas causas. Actuaron sin sentido revolucionario e ingresaron en el mismo juego político de sus contendores. A su vez, la vieja derecha aprovechó la circunstancia aprista para hacer girar toda la actividad política alrededor del anti-aprismo y justificar así todas las maniobras que le permitieron tener el control total del país. Los gobiernos de Sánchez Cerro, Benavides, Prado y Odría estuvieron movidos, por el antiaprismo. Y el de Bustamante cayó por la motivación antiaprista. De otro lado, las campañas populares de 1945 y 1956 se produjeron al conjuro del llamado de la oposición contra las dictaduras. Antiaprismo y oposición a la dictadura han sido, en verdad, los términos de la lucha política durante toda la etapa anterior a la presente, etapa en la que las con-

EL DISCURSO DE CORNEJO

LIMITACIONES Y COMPROMISOS

Hasta qué punto el lenguaje electoral de Haya de la Torre y Belaúnde ha desviado la atención de los problemas principales de nuestro país, llevando el debate político al terreno de las ambigüedades y la falta de definición, ha quedado una vez más demostrado el 9 de enero en la Plaza San Martín. Siendo como es un candidato de la derecha, ha bastado que Cornejo cambie un poco de lenguaje y comience a hablar de ciertos temas obligados en cualquier campaña electoral de un país moderno, para hacer patente la vaciedad y el escapismo de los dos candidatos que pretenden tener la exclusividad de la popularidad. Para Haya y Belaúnde en efecto parece no existir la oligarquía pues ni la mención en sus discursos y declaraciones. Ni qué decir por lo tanto de la responsabilidad de esa oligarquía en el problema peruano; los dos candidatos no quieren saber nada del asunto. Al lado de ellos, resulta pues muy avanzado el discurso del líder democristiano, quien no sólo habla de la oligarquía sino que también denuncia su culpabilidad. Este es pues un mérito indudable de Cornejo Chávez, como lo son también su insistencia en los planteos estructurales, su declaración de independencia respecto al imperialismo norteamericano y su examen crítico del problema de la vivienda y de la tierra que contribuye a desenmascarar la farsa del beltranismo y la convivencia.

COMO CUALQUIER BELTRANISTA

Pero que Cornejo es un típico político de derecha, de una derecha si se quiere avanzada pero derecha al fin y al cabo, se revela claramente en su discurso. Las limitaciones, los compromisos, las interminables mediaciones, todas las contemporizaciones del pensamiento de derecha están detrás de sus palabras y frenan inevitablemente el alcance de sus declaraciones. Veamos unos cuantos ejemplos de lo que decimos. Cornejo declara estar contra el imperialismo, pero sus afirmaciones quedan en lo abstracto cuando tan notoriamente elude tocar el problema del pe-

diciario, se encuentran grupos políticos totalmente disímiles. Han figurado entre la "oposición" los odristas, que mantienen los viejos conceptos de oposición al gobierno y no al sistema, en cuanto ellos mismos representan una parte de quienes se benefician con la actual estructura. Belaúnde, heredero directo de la vieja Apra, sin sustento doctrinario de tipo alguno, conlleva en su seno fuerzas económicas y valores sociales y políticos que le atan al sistema en trance de destruirse. Los democristianos, nueva forma de la vieja derecha, nuevas palabras para viejas ideas, tratan de mantener la estructura cambiándola solamente en el aspecto adjetivo y mediante el uso de un lenguaje moderno. Vendrían a ser éstos últimos los más reaccionarios porque, conscientes de los defectos del sistema, tratan de restaurarlo superficialmente para mantenerlo. Quedan los grupos y partidos de izquierda que hemos actuado en el sector de la oposición. Estos grupos y partidos hemos combatido al gobierno no sólo por malo, por inhumano, por frívolo, por decadente —que todos esos defectos los luce con exageración—, sino fundamentalmente porque representa el poder de las fuerzas oligárquicas, financieras, colonialistas, pro-yanquis, etc.

Mal podemos reunirnos quienes queremos la Revolución con quienes sólo quieren atacar al gobierno y a la convivencia. Mal podemos silenciar nuestras banderas, reducir nuestra prédica y nuestra acción en este momento revolucionario, en nombre de un antiaprismo trasnochado y que solamente le hace el juego a la derecha. Por eso, con Alberto Ruiz Eldredge, candidato de la Izquierda, hemos levantado las banderas revolucionarias. Estamos a tono con las necesidades históricas y populares. Nosotros miramos el futuro.

REVOLUCION CONTRA REACCION

Y así como han variado sustancialmente los términos del problema peruano, también han cambiado los términos de la problemática política. Ya no es admisible que se plante simplísticamente el problema político en los polos "oposición-gobierno", ni "apra-antiapra". Esas disyuntivas correspondieron a otras etapas históricas y otras realidades económicas, sociales y políticas. Ahora, por las condiciones que el advenimiento del cambio irremediable plantea, los términos en los que se desenvuelve el proceso histórico son: "Revolución contra Reacción"

MIRAMOS AL FUTURO

Dentro del cuadro político electoral se descubre fácilmente el equívoco del planteamiento "oposición-convivencia". En los sectores que han sido titulados como de "oposición" durante este régimen oligárquico y

tróleo, cuando no dice ni una palabra sobre las grandes empresas imperialistas, como la Cerro de Pasco, la Northern, las Southern, que saquean impudicamente nuestras riquezas, cuando se apresura a tranquilizar a los inversionistas que manejan esas empresas asegurando que el capital extranjero es necesario, sin decir palabra de los males que acarrea ese capital extranjero; cuando, en fin, habla contra la oligarquía criolla y no dice nada sobre el aliado principal de esa oligarquía, sin la cual ella no tendría poder: el sistema internacional de la explotación capitalista. Y la verdad de su antiimperialismo queda también muy maltrecha cuando Cornejo no se detiene a examinar el caso revolucionario cubano, cuyo cambio se apresura a descalificar en bloque la revolución so pretexto de anticomunismo. ¿Qué clase de antiimperialismo es pues éste que consiente la penetración yanqui, hace la vista gorda sobre la explotación de los trabajadores peruanos por el capitalismo internacional y se pone a vociferar contra Cuba como cualquier beltranista? Esta actitud no sólo no es la de un político de izquierda; ni siquiera es la de los demócratas cristianos de otros países, como los chilenos, quienes saben combatir más decididamente la agresión imperialista y se toman el trabajo —con todos los riesgos que eso implica hoy— de a Cuba a estudiar sobre el terreno el proceso revolucionario.

De lo anterior se deduce que la crítica de Cornejo al capitalismo se queda en meras palabras. No está el líder democristiano —con ser de lo más avanzado de su partido— en la línea de combate contra el capitalismo. Su reforma de la empresa es una especie de componenda con el empresario que en nada cambia la estructura de la explotación oligárquica y que por lo tanto en nada confirma una actitud realmente a un tema tan decisivo como la reforma de los bancos, sabiendo que en este caso o se habla de socialización del crédito o no puede pretenderse estar en una efectiva posición antioligárquica. Y por eso mismo se olvidó completamente de la palabra socialización al hablar del

problema del agro peruano, dejando ver claramente que lo que está detrás de la tesis democristiana no es otra cosa que la expansión del capitalismo en el campo. No puede extrañar por eso que en un discurso de dos horas Cornejo Chávez se diebra maña para no asumir claramente la posición socialista, siquiera la del socialismo cristiano, lo cual es inevitable cuando se está realmente contra el capitalismo.

EL MACARTISMO.

Pero hay todavía un rasgo más francamente derechista en el pensamiento del candidato democristiano: su macartismo. Cornejo Chávez ve comunistas por todas partes y vocifera contra ellos haciéndole la competencia a los más calificados beltranistas. Para Cornejo, quienes no son defensores de la oligarquía o democristianos son "comunistas de todos los pelajes". ¿Qué quiere decir esto en boca de un político aparentemente serio? Una de dos: o ignorancia completa de la multiplicidad de vías y de toda la riqueza del pensamiento socialista, que cualquier estudio superficial de la historia política moderna puede enmendar, o desconfianza y temor a cualquier tesis realmente socialista, es decir, macartismo. A nosotros nos parece que Cornejo no es un ignorante, por eso nos inclinamos a creer más bien que padece de macartismo. Resulta sorprendente ver cómo Cornejo, que le objeta a "La Prensa" el querer anular la crítica democristiana calificándola de comunista, echa mano de los mismos recursos y termina haciéndole el juego a la oligarquía. Porque es macartismo de la más pura cepa y es trabajar por la oligarquía eso de no hablar sino del comunismo, olvidando que hay posiciones de izquierda revolucionaria que no son comunistas. Y es también macartismo y contemporización con la oligarquía el exigir declaraciones anticomunistas a los partidos que luchan por la revolución, porque los enemigos de la revolución usan justamente la bandera anticomunista para silenciar toda demanda de radical transformación de las estructuras socioeconómicas del Perú. Los socialprogresistas, que luchamos por la revolución desde una posición no comunista, podemos decirle esto claramente a los democristianos y enseñarles que las verdaderas diferencias que hay que marcar con respecto al comunismo no consisten en palabras sino en una más cabal y completa concepción de la revolución. Y ojalá que esto lo aprendan bien y recuerden de que fuentes social-progresista lo han sacado, porque hay otras muchas cosas como las cinco reformas básicas, la definición de los términos de intercambio desfavorables para nuestro comercio y el planteo de la problemática socioeconómica, que Cornejo Chávez ya no recuerda dónde lo aprendió y seguramente por eso han perdido en su boca toda su substancia revolucionaria. Sin embargo, como según decía el locutor del mitin democristiano, Cornejo es "el político más honrado del Perú" (¿cuándo se realizó ese concurso?), tenemos la esperanza de que alguna vez lo reconozca y se enmiende.

ENTRE BELAUNDE Y EL APRA

Señalemos por último que ha sido evidente la intención conciliadora del discurso del candidato democristiano y su franco propósito de pactar con otros candidatos. ¿Quiénes son ellos? A lo que parece no pueden ser sino Haya de la Torre y Belaúnde, porque con Odría hay un pleito muy subido de tono. Por otra parte, con Alberto Ruiz, candidato social progresista no caben acuerdos sino a base de un genuino planteamiento revolucionario que Cornejo rehuye. En cambio, con Haya y con Belaúnde las cosas pueden marchar. El pacto con Belaúnde depende de cuestiones de detalle. Cornejo ha usado un lenguaje más claro y más directo que el líder de Acción Popular, pero en el fondo, llegando al terreno de las definiciones, los planteamientos son equivalentes. Con el Aprismo está dada ya la unidad por el anticomunismo y también por el alcance de la actitud reformista. No puede sorprender por eso que al día siguiente del discurso de Cornejo, Seoane haya dicho en "La Tribuna" que no hay diferencias ideológicas entre la democracia cristiana y el Apra y haya iniciado oficialmente los trámites para el entendimiento. Faltaría sólo un cambio formal con respecto a la abierta colaboración del Apra con la oligarquía sin lo cual Cornejo se sentiría incómodo. Pero no hay ningún otro obstáculo para la alianza, como no lo hubo en 1956 cuando los democristianos pactaron con Lavalle y luego ingresaron al Parlamento en las listas pradistas, lavallistas y apristas.

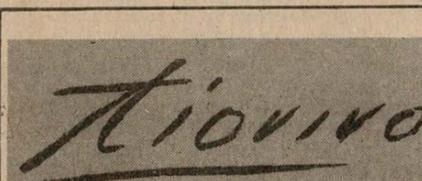
Grave falta de humanidad

Una campaña interesada de "La Prensa", para quien todas las armas valen mientras consigan el confusio-nismo, incidió sobre las condiciones y características de un ingeniero e industrial que siempre mereció respeto y que hoy, alentado por ese diario en sus fantásticas elucubraciones, se ha sentido salvador del Perú y posible Presidente de la República. Su presentación en la audición "Las Cartas sobre la Mesa" ha servido para demostrar cómo un hombre pensamente enfermo, que debe merecer toda nuestra atención como ser humano y como paciente, puede ser objeto de la más organizada e inhumana broma. Si se le pudiera exigir cierta ética al diario de Baquijano, habría que exigirselo y muy seriamente en esta oportunidad en que, además de trans-tornar el proceso electoral con situa-ciones de opereta trágica, está trans-tornando a un hombre que ya por el sólo hecho de serlo, y sin tener que proclamarnos cristianos y caritativos para esto, debe recibir bondadoso cui-dado y especialísimo trato. Avergüen-za comprobar hasta dónde llega la ba-jeza del diario de Baquijano en el jue-go político.

Alberto RUIZ invitado por Canal 13

El Dr. Jorge Luis Recavarren, direc-tor del Programa "Ante el Público", de Canal 13 Televisión, invitó oficialmente al Candidato Social Progresista, Alberto Ruiz E., para participar en una Con-ferencia de Prensa, tal como hasta ahora se ha venido realizando con diversos políticos.

El Candidato de la Izquierda contes-tó inmediatamente, aceptando tal inter-vencción, habiendo el Dr. Recavarren ofrecido oficialmente, en nombre del Canal 13, la realización del mismo pa-rra esta semana o la próxima.



Otro horroroso crimen del sistema capitalista que nos rige: una criatura de diez años murió atropellada a 40 kilómetros de Lima. La niña de apenas diez años sufrió el accidente cuando estaba trabajando como aguatera, cargando latas de agua. Esto es inconcebible! ¡Una sociedad que permite trabajar a los niños de 10 años! Sin embargo la noticia pasó inadvertida. Hace un tiempo murió un pastor de seis años en tierras de un gamonal de Puno, que se da golpes de pecho; ayer no más, una criatura de 14, Alejandrina, pereció fumigando con Folidol en la Hacienda Huachipa. Hoy cae una niña de 10 años, Susana, por trabajar en la dura labor de aguatera. ¿Y qué dicen las autoridades? ¿Qué los diarios que se llaman cristianos? ¿Dónde está la palabra de los Partidos Políticos pseudo izquierdistas y los que se ubican en la oposición? ¡Protestamos indignados, y señalamos una denuncia más contra la sociedad actual, basada en el materialismo capitalista, que permite explotar y ocasiona la muerte de tantos niños, convertidos en esclavos!

—oOo—

Radio "La Crónica" en el programa "El Mundo en diez minutos" ataca al MSP y a sus dirigentes. Pero el pueblo sabe que esa radio es del Imperio Prado. Y el MSP, naturalmente, está con el pueblo y contra el Imperio Prado. La Radio de esos plutócratas puede pues seguir tronando contra el MSP. Lo fatal sería que nos defendieran.

—oOo—

El Embajador Cubano Amado Fernández presentó credenciales en el Vaticano y conferencia con el Papa largamente ¿Qué dicen de esto Baquijano Beltrán y Cia?.

—oOo—

A propósito de Peter Beltrán, este aconseja a sus dependientes del MIP: olvidense de la Presidencia; ahora a ganar diputaciones y senadurías, con el Apra con Belaunde o con quien sea, porque a lo mejor el Congreso elige.

—oOo—

Ahora resulta que los propios apristas no creen en aquello del espacio-tiempo-histórico. Y denuncian que el "cuarto poder" de Haya es nada menos que la International Petroleum y la Cerro de Pasco. Esto dijimos en varios números de "LIBERTAD" y lo han confirmado Manuel Seoane, Luis Barrios y otros, al publicarse la famosa carta de renuncia al Apra de esos pro-

MOVIMIENTO SOCIAL PROGRESISTA

IDEARIO

EL MOVIMIENTO SOCIAL PROGRESISTA es un partido socialista, humanista, revolucionario y peruano. Es socialista humanista porque opone al fracaso de la sociedad capitalista, fundada en el lucro y el despojo, los valores democráticos de la dignidad y la libertad del hombre, realizables sólo en una nueva comunidad fraterna y solidaria de trabajadores que suprima toda forma de explotación del hombre por el hombre. Es revolucionario porque cree que los grandes problemas nacionales se pueden resolver únicamente por un cambio profundo de la estructura social y económica del país. Y es peruano porque sus planteamientos y soluciones surgen de la experiencia de la vida peruana y del diálogo con su pueblo secularmente oprimido.

En consecuencia, el social progresismo reconoce al trabajo como única fuente de derechos y como principio de perfección y progreso de los individuos y los pueblos; y defiende la solidaridad y la justicia en la existencia comunitaria y la autonomía y la personalidad histórica de todas las naciones.

La acción del partido está encaminada a realizar el máximo bienestar de los hombres y los pueblos por la más plena satisfacción de sus necesidades y aspiraciones legítimas y combate por lo tanto cualquier forma de servidumbre del hombre, todo obstáculo puesto por intereses egoístas a la explosión de la vida personal y comunal, toda dominación de casta, grupo, secta o clase, toda discriminación o segregación por razón de rama, nacimiento, creencias o ideas, toda forma de opresión del pueblo y toda penetración y dominio de un poder extranjero.

OBJETIVOS BASICOS

EL MOVIMIENTO SOCIAL PROGRESISTA propugna, como medio de realizar la DEMOCRACIA ECONOMICA, los siguientes principios y reformas básicas:

1.—El trabajo como deber y como derecho de todos los miembros aptos de la comunidad, por ser la única fuente de producción y principio de progreso.

2.—La propiedad social de los bienes de capital, y en consecuencia, la nacionalización, municipalización, cooperativización y demás formas de propiedad comunitaria de los recursos y medios fundamentales de producción.

3.—Reforma Agraria que socialice la agricultura poniéndola al servicio de la colectividad y entregue al campesinado derechos sobre la tierra, el agua y las rentas provenientes de la producción agropecuaria, suprimiendo los sistemas feudales de explotación de la tierra y de explotación del trabajador.

4.—Reforma del crédito que convierta el poder financiero que hoy aprovechan y dominan grupos privilegiados, en un servicio socializado que atienda a las necesidades económicas y sociales del desarrollo.

5.—Reforma de la empresa que integre las unidades de producción dentro de la comunidad nacional y del proceso del desarrollo social, respetando su autonomía y realizando su auténtica estructura comunal como única forma de poner la producción al servicio del ascenso personal y social del hombre.

6.—Planificación de la economía de modo de asegurar la óptima explotación de los recursos y lograr un desarrollo efectivo y rápido de la economía nacional al servicio de la elevación constante de los niveles de vida de la población.

Como medio de realizar la DEMOCRACIA SOCIAL, el partido propugna las siguientes reformas y medidas:

1.—Reforma de la educación que, dirigida a la formación integral del hombre, planifique, tecnifique, y expanda los servicios educativos de modo de capacitar a toda la población y orientar sus esfuerzos al desarrollo económico nacional como base del bienestar colectivo y de independencia del país.

2.—Creación y organización técnica de servicios de vivienda, salubridad y seguridad social en beneficio de toda la población.

3.—Desarrollo comunal que comporte la revitalización o reestructuración de las unidades locales de gobierno y la creación y expansión de los servicios e instituciones regionales. Defensa y promoción de las comunidades de campesinos.

La DEMOCRACIA POLITICA que el MOVIMIENTO SOCIAL PROGRESISTA propugna exige:

1.—La Reforma del Estado encaminada a crear las instituciones adecuadas a la realidad histórica del país, la planificación orgánica y democrática que concerte la acción de las diversas instituciones y conceda a la población el manejo y control de la política nacional, como única forma de lograr la democracia económica y social que el partido propugna.

2.—Descentralización política, que ponga el gobierno regional y local en mano de representantes auténticos de las comunidades en los diversos escalones de la vida nacional.

EL MOVIMIENTO SOCIAL PROGRESISTA defiende una POLITICA INTERNACIONAL peruana orientada por los siguientes principios básicos:

1.—Respeto irrestricto a la soberanía de todos los pueblos y defensa del principio de autodeterminación.

2.—Relaciones diplomáticas, culturales y comerciales con todas las naciones y defensa de una posición independiente y de la línea neutralista y anti-colonialista en política internacional.

3.—Solidaridad con los países latinoamericanos en su lucha revolucionaria contra el imperialismo y orientación de la política internacional del Perú hacia la constitución de una organización política y económica regional en la América Latina.

4.—Solidaridad con todos los países subdesarrollados del mundo en su lucha por lograr la independencia económica y social.

minentes líderes. Haya ha quedado des-lustrado.

—oOo—

Con motivo de la Conferencia de

Punta del Este, los contrarrevolucionarios quisieron intentar un mitin. Sólo lograron el desprecio e indignación popular. Aún diarios que atacan la revo-

¿LIBERTAD de OPINION?



La injusticia cometida con el sacer-dote católico Salomón Bolo Hidalgo en la televisión es una muestra más de que la tan cacareada democracia que hoy se pregona a los cuatro vientos hay que tomarla con beneficio de inventa-rio. Invitado por los productores del programa, tuvo que ser retirado de la programación, según el director del Canal 4, Nicanor González Vásquez, "a solicitud de prominentes funcionarios eclesiásticos, así como de gran número de personas católicas". Con tal medida se sienta el precedente funestísimo por el que los funcionarios eclesiásticos pueden discernir quién debe ocupar la televisión. No sabemos hasta ahora que tales atribuciones le fueran conferidas a la jerarquía eclesiástica en ninguna democracia. Pero más grave aún es la acusación que el propio González lanza —y con la que seguramente fue sor-prendido por los detractores del padre Bolo— de que se trata de un sacerdote ex-comulgado. En primer lugar, la acu-sación es completamente falsa, y así fuera cierta, no existe ninguna dispo-sición legal que impida a una persona excomulgada por el tribunal eclesiásti-co ejercer sus derechos ciudadanos que le garantizan y garantizarán en toda democracia los tribunales civiles.

De todo este bochornoso suceso que habla muy a las claras de cómo por cualquier pretexto se recorta una vez más en el Perú la libertad de opinión, surge eso sí y debemos felicitarla por ello, la figura de la co-productora del programa Blanca Varela. Enterada de tamaña injusticia que contrariaba los lineamientos de la audición, renunció de inmediato en una actitud digna y consecuente. ¿Y el otro productor del programa? Ahí está, pero ese pertenece al departamento editorial de "La Prensa" y sigue cobrando su sueldo.

lución cubana, como "El Comercio" y "Expreso", hicieron notar el resultado desastroso de los anticomunistas. "Expreso", por ejemplo, comentó: "En la Plaza Francia, apristas destacados de "La Tribuna" y de la Casa del Pueblo, en mangas de camisa, listos para repeler a los contramanifestantes, engrosaron las raleadas filas de los antifidelistas". Y eso que en esas "raleadas filas" se juntaron pradistas, beltránistas, mar-cartistas, y la bufalería aprista.

—oOo—

En cambio en Huancayo miles de manifestantes repudiaron la conducta internacional servil de Beltrán, Prado y Alvarado Garrido, que ha dejado en ridículo nuestra posición ante América y ante el Mundo. Ni siquiera Canadá —cuyos lazos con EE. UU. son visibles— ha querido romper el menor vínculo con Cuba. Y ha declarado que continuarán todas sus relaciones. Brasil, Méjico, Chile, Bolivia, igualmente, se han hecho respetar ante el concierto continental, con su actitud digna, pese a todas las presiones.

—oOo—

En el mismo "Expreso" y en "El Comercio", consta que los enemigos de Cuba; fueron acompañados de "guardias de asalto y carro rompemanifestaciones" y que a los anticubanos "les cayeron baldazos de agua sucia" que les arrojaron desde casas populares. Sólo "La Prensa", "Última Hora" es decir los "hombres" del fenecido "Pa-redón", mintieron con respecto al fracaso de los antirrevolucionarios.

—oOo—

A Ling Yu Tang hasta "La Prensa" lo vapuleó en primera página; pero al día siguiente se olvidaron de su tesis y le hicieron un tímido elogio en editorial. ¿Qué pasa Baquijano? ¿Contra-dicciones hasta en esto?

—oOo—

Solución al Concurso para Reaccio-narios: "Si esto es imperialismo, necesi-tamos más imperialismo", dijo en Tala-ra Fernando Belaunde. Garrido Malo lo manifestó así en la Cámara de Dipu-tados al defender la Comisión que in-formó sobre el alza de la gasolina. Y ningún diputado acciopopulista lo des-mintió. Este Concurso lo ganó Chupi-tín, Director de "Última Hora", pasquín sucesor de "Paredón". Al premio le añadimos una solicitud de ingreso al Club Nacional de Chupitín, Bernardo Ortiz de Zevallos, reaccionario por sus cuatro bolsillos.

LIBERTAD

Jirón Chíncha 243 Lima — Teléfono: 45846

COMITE DE REDACCION: Jorge Bravo Bresani, Adolfo Córdova, Germán Tito Gutiérrez, Abelardo Oquendo, Sebastián Salazar Bondy.— COLABORADORES: Santiago Agurto Calvo, Jorge Bravo Bresani, Hugo Emilio Bravo, Adolfo Córdova, J. Donayre L., Guillermo Figallo, Guillermo García Montúfar, Germán Tito Gutiérrez, Oscar Macedo, José Matos Mar, Francisco Moncloa Fry, Abelardo Oquendo, José Miguel Oviedo, Efraín Ruiz Caro, Alberto Ruiz Eldredge, Augusto Salazar Bondy, Sebastián Salazar Bondy, Leopoldo Vidal Martínez

DECRETO PARA EL FRAUDE

Una vez más el Gobierno conviviente recorta y limita el derecho de reunión, esta vez mediante un anticonstitucional decreto supremo por el que se usurpan funciones que corresponden al Poder Legislativo. Hay que recordar cómo, basándose en un fallo del Poder Judicial dictado en un caso específico, el Ministro de Gobierno pretendió usar ilimitadamente del discutible Poder de Policía, y cómo ha sido necesaria la autorización intervencional del Presidente de la Corte Suprema de Justicia para aclarar lo irregular de tal procedimiento. Cerrada así esa vía del atropello, el Poder Ejecutivo se permite ahora invocar el debate parlamentario para hacer ley de lo que no ha llenado los requisitos constitucionales. Precisamente por hallarse el asunto en manos del Parlamento el Gobierno está más impedido que nunca de dictar disposiciones de esa naturaleza.

Por otro lado, el tal Decreto se permite hacer referencia a reuniones "en locales privados", con el propósito evidente de dar ingerencia a la autoridad política en asuntos que no son de su incumbencia, lo que concuerda además con la imposición de obtener licencia de "apertura y funcionamiento de casa política" por intermedio de la "primera autoridad del Departamento".

Mantiene asimismo el Decreto el irregular derecho de cualquier Prefecto a "disponer el cambio de la reunión" y pretende convertir en norma permanente la prohibición de emplear la Plaza San Martín, lugar tradicional de mítines en Lima, para reuniones políticas, impidiendo, asimismo, el ejercicio de este derecho en plena zona central de la Capital, a sabiendas de que existen en ella casas políticas adversas a la convivencia.

Es notorio además que continúan vedados diversos medios de propaganda ante la seguridad de que los partidos convivientes los emplearán sin ser molestados por las autoridades, como ha ocurrido hasta ahora.

Finalmente, con el pretexto de que se realicen "tumultuosamente", se concede a la autoridad el derecho de disolver reuniones y de enjuiciar a los organizadores por actos que cometan determinadas personas; es decir que, en último término, el derecho de reunión queda en manos de los "búfalos" y de los "servicios especiales" que son los que promueven tumultos y portan armas de diversa índole, haciendo pagar los platos rotos a las organizaciones políticas y sus dirigentes.

Tratándose de un decreto violatorio de derechos consagrados por la Carta Fundamental, excedido en sus alcances, injusto en sus normas y de indudable parcialidad en su aplicación, como ha ocurrido hasta ahora, el Movimiento Social Progresista, por intermedio de LIBERTAD, hace público su rechazo a tal disposición; y denuncia ante el país que tal decreto no es otra cosa que un eslabón más en la cadena tejida para el fraude electoral. Sin proceso limpio e imparcial no podrá haber elecciones puras. Sin la libre expresión en calles y plazas se cierra la posibilidad de acción a los partidos pobres, es decir antioligárquicos y antiimperialistas, y se impide que el pueblo exprese sus demandas.

ARGENTINA SE UNE AL REBAÑO

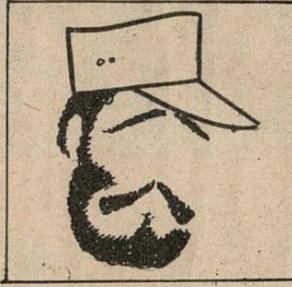
"El Estado que abandona la norma jurídica internacional en nombre de necesidades políticas circunstanciales se expone siempre a la claudicación de su propia soberanía y sienta un precedente funesto que justifica cualquier arbitrariedad ulterior fundada en parecidas razones de conveniencia política".

Tales palabras fueron pronunciadas por el Presidente de la República Argentina doctor Arturo Frondizi, en su —de ahora en adelante— significativo discurso de Paraná. Significativo por lo que indica qué sucede en América Latina.

Pese a lo dicho en esa oportunidad, en un momento crucial para el futuro de América, y delante del mandatario uruguayo, Argentina rompió relaciones con Cuba. Se convirtió así el país de Sarmiento, en el décimocuarto enemigo oficial de la Patria de Martí.

La dictadura castrense obligó a que el jueves 8 Argentina interrumpiera su antigua amistad con Cuba. A la camarilla militar más retrógrada del

VENGO DE CUBA



Por SEBASTIAN SALAZAR BONDY

Vengo de Cuba, sí. He vivido cerca de un mes en el primer país socialista de América, en el primer país sin analfabetos de este continente a oscuras, en el primer país de este inmenso pueblo que va de Río Bravo al Cabo de Hornos en el cual no explota ni manda el yanqui imperialista. He recorrido La Habana libremente. He viajado por la bella isla y he conversado con pescadores, con campesinos, con obreros, con intelectuales. He descubierto, asombrado, que la calumnia de la prensa de los monopolios norteamericanos es de una enormidad tan pavorosa que será tarea larga y difícil —aunque inevitable— desmentirla. No hay colas en las tiendas, hay libertad de opinión entre la gente, las iglesias están abiertas a los fieles, la justicia social es dinámica y real, la adhesión popular es multitudinaria, etc. Inmensa, terrible, descomunal calumnia yanqui, que sólo se explica por el miedo que ha producido entre los consorcios del imperio del dólar que esa eclosión libertaria se extienda, como la chispa en la pradera, por toda la latitud de este pueblo hambriento y discriminado que es América mestiza. Sí, vengo de Cuba, y escribo estas líneas aún con el sabor de la revolución de Fidel mientras trago el tóxico que la propaganda oligárquica ha puesto aquí, en dosis mortales, en los periódicos, en la radio, en la televisión, en los muros de las calles y en los labios de los comprometidos o los "tontos útiles" de la entrega al oro de Wall Street.

Redacto estas pocas líneas casi recién desembarcado del avión que me trajo de Cuba. Me asedian a preguntas: ¿Y el marxismo-leninismo? ¿Y los fusilamientos? ¿Y la situación de la iglesia? ¿Y la escasez de alimentos? Son los interrogantes más frecuentes. Les contesto sumariamente ahora, en "LIBERTAD", pero ampliaré mis respuestas en un artículo largo, en un diario de lo que vi, sentí y juzgué durante el breve tiempo que estuve en la República Socialista de Cuba. ¿Y el marxismo-leninismo? ¿Qué importa —respondo— la ideología, si las realizaciones satisfacen la antigua esperanza popular de bienestar mil veces frustrada por la democracia burguesa, beocia e insensible! Todos ahí tienen escuela, salud asegurada, techo decente, trabajo bien remunerado, patria en una palabra. La etiqueta ideológica no importa. Por lo menos a mí, si no afecta la dignidad humana —en Cuba rescatada— y si lleva al país, como una flecha, al mejoramiento del nivel de vida de las masas pauperizadas. ¿Y los fusilamientos? La prensa mentirosa habla de "inocentes" puestos ante el paredón. Los tres últimos inocentes son los tres canallas que capturaron al niño alfabetizador Manuel Ascunse y lo torturaron, lo vejaron y lo colgaron de un árbol con el fin de amedrentar a los padres de familia que enviaban a sus hijos a llevar las primeras letras a los campesinos que no sabían leer y escribir. En cambio, los invasores de Playa Girón están vivos, en la prisión y trabajando. Sólo los delincuentes sufren la pena capital y, aunque el castigo es horrible y me repugna, debo reconocer que la mayoría de la población lo pidió a gritos. Cuba está en estado de guerra, guerra declarada por los yanquis, declarada ahora también por la OEA. ¿Cuáles son los usos de la guerra?

He entrado a más de una iglesia un domingo por la mañana. Los fieles concurren libremente, escuchan el sermón —un sermón sobre el evangelio, no sobre política—, entonan sus oraciones y sus cánticos, y salen luego sin que nadie los moleste ni siquiera de palabra. Estando yo en La Habana, Monseñor Centoz entregó, a nombre del Papa, al Presidente Bortolón un regalo destinado al pueblo de Cuba, y vi al mismo Nuncio de Su Santidad en algunas recepciones oficiales. Ahí departía con las autoridades revolucionarias cordialmente. ¿Y la iglesia? Respondo: la iglesia cumple su papel religioso sin coacciones. Varios de mis amigos de Cuba son católicos, pero proclaman "Cuba, sí; yanquis no" como todos allá. En cuanto a la escasez, contesto que es cierto que algunos días a la semana faltan la mantequilla y la carne. Pero, durante los días en que hay esos productos, todos pueden consumirlos, a diferencia del Perú donde el racionamiento es en base al dinero que el consumidor tiene. La frase de un hombre de pueblo, de un guajiro, resume la verdad del racionamiento: "Los contrarrevolucionarios están descontentos de que ahora todos comamos parejo".

Vengo de Cuba. Pongo como respaldo de la veracidad de mis palabras mi trayectoria limpia, sin compraventa a los poderosos; mi lealtad a la causa popular, mi indeclinable actitud de siempre por la justicia social y la libertad contra el abuso de dentro, oligárquico, y el abuso de fuera, imperialista. Vengo de Cuba, sí, donde el socialismo ya ha vencido.

país del Plata, poco le importó el ridículo de su mandatario. La bota militar prefirió hacer fila con los gobiernos que sin ningún rubor reciben órdenes del Departamento de Estado yanqui o del Pentágono.

Sin embargo, en el extremo Sur del Continente, vivían antaño dos vecinos cautelosos de su independencia ante la intromisión norteamericana. Junto con Brasil, los tres países del A.B.C., en veces quisieron demostrar que el auténtico alfabeto de América Latina se inicia por la hermandad de los pueblos al Sur del Río Grande y por el amor a la independencia que reclaman la soberanía de los pueblos libres.

En repetidas oportunidades las actitudes argentinas, no al gusto del "hermano mayor", fueron consideradas como desobediencia y arbitrariedad inaceptables. La Casa Blanca ha sabido castigar con severidad esos atrevimientos. Pero el pueblo argentino sentía, en cada una de esas oportunidades, que bien valía cualquier sacrificio por conservar la dignidad.

El presidente Frondizi parecía que pese a las presiones de Kennedy y Stevenson; pese a las amenazas de que si fracasaba la maniobra de Punta del Este el Senado norteamericano dejaría sin dólares a la "Alianza para el Progreso"; pese a los conciliábulos secretos que su Embajador supo sortear en Punta del Este; pese a todo eso, Frondizi parecía haber defendido el decoro de su Patria: Argentina no formó parte del coro de 14 naciones que decretó la salida de Cuba de la Organización de Estados Americanos.

Es más, Frondizi, casi siempre falto de energía y arrogancia frente a los militares que lo acechan constantemente, dio la impresión de haber recobrado la autoridad y en su discurso de Paraná criticó tanto a quienes habían votado por la separación de Cuba de la OEA, cuanto a los militares que seguidamente empezaron a criticarlo por su política en Punta del Este y terminaron por presionarlo, dándole inclusive un plazo que regresara el Embajador argentino en La Habana.

El hombre que criticó la ilegalidad de la medida contra Cuba y que "en forma poco velada" rechazó el complot castrense contra su política internacional, que expresó que no sería un títere de los militares, que causó sensación en Paraná, hoy ha tenido que bajar la cabeza ante el imperialismo yanqui, y quienes más fuerte han presionado para que la frente del mandatario no sea llevada en alto son los militares, encargados de defender la soberanía y la dignidad argentina.

La Semana y la Cultura

PORTINARI.

El cable trajo esta semana la escueta noticia que daba cuenta de la muerte del extraordinario pintor brasileño Cândido Portinari, una de las más notables figuras del arte actual de nuestro continente. En efec-



to este artista representó, en la confusión de la pintura latinoamericana, la consciente afirmación de valores plásticos característicos de la expresión popular, tomada ésta en sus significados esenciales.

Durante mucho tiempo, la personalidad del gran creador brasileño fue equiparada, como paralela, a la de los tres grandes nombres —Orozco, Rivera, Siqueiros— de la Escuela Mexicana. A partir de los logros técnicos y estéticos de la vanguardia europea de entre-guerra, su pincel no se limitó a la mera imitación, como hasta ahora sucede en el chato panorama de la plástica de todos nuestros países, sino que se propuso y logró un lenguaje y una temática que se pudiera conjugar con el carácter cultural propio. La muerte de Portinari deja un gran vacío en la pintura del Brasil y América Latina, de cuya pasión y esperanza fue vocero.

ROSE. De Cuba regresó el poeta Gonzalo Rose, quien estuviera en la isla con el encargo de la Casa de las Américas de preparar una antología de la poesía revolucionaria latinoamericana. Dicho importante libro sería editado por la entidad cultural cubana en el año en curso.

OLD VIC. El gran conjunto teatral inglés que dirige Lawrence Olivier se presentará próximamente en Lima con un repertorio que incluye por cierto, obras de Shakespeare. Se venderá un abono cuyo precio, ay, estará por las nubes...

EN ANCON. En el lujoso balneario exhibirán y serán premiados los pintores peruanos. La muestra la organiza Víctor Delfín y los jurados serán propuestos por Manuel Ugarte Eésuru.

NUEVA OLA. Desde el jueves se exhibe en la Biblioteca Nacional la muestra de los alumnos de la Escuela de Bellas Artes. Se trata de la "nueva ola", pictórica, incesante y, en general, cada vez más promisoría.

FRONDIZI se la vio QUADROS

II DECLARACION DE LA HABANA

Del PUEBLO de CUBA a los PUEBLOS

EL MAS GRANDE ACTO

“ESTE ES EL REGIMEN MAS PUEDE REUNIR AL PUEBLO”

Vísperas de su muerte, en carta inconclusa porque una bala española le atravesó el corazón, el 18 de mayo de 1895, José Martí, Apóstol de nuestra independencia, escribió a su amigo Manuel Mercado: “Ya puedo escribir... ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber... de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan con esa fuerza más sobre nuestras tierras de América. Cuanto más hasta hoy y haré es para eso... Las mismas obligaciones menores y públicas de los pueblos más vitalmente interesados en impedir que en Cuba se abra, por la anexión de los imperialistas, el camino que se ha de segar y con nuestra sangre estamos segando, de la anexión de los pueblos de nuestra América, al Norte revuelto y brutal que nos desprecia, les habían impedido la adhesión ostensible y patente a este sacrificio que se hizo en bien inmediato y de ellos. Viví en el monstruo y le conozco las entrañas; y mi honda es la de David”.

Ya Martí, en 1895, señaló el peligro que se cernía sobre América y llamó al imperialismo por su nombre: imperialismo. A los pueblos de América advirtió que ellos estaban más que nadie interesados en que Cuba no sucumbiera a la codicia yanqui despreciadora de los pueblos latinoamericanos. Y con su propia sangre, vertida por Cuba y por América, rubricó las póstumas palabras, que en homenaje a su recuerdo el pueblo de Cuba suscribe hoy a la cabeza de esta Declaración.

Han transcurrido 67 años. Puerto Rico fue convertida en colonia y es todavía colonia saturada de bases militares. Cuba cayó también en las garras del imperialismo. Sus tropas ocuparon nuestro territorio. La Enmienda Platt fue impuesta a nuestra primera Constitución como cláusula humillante que consagraba el odioso derecho de intervención extranjera. Nuestras riquezas pasaron a sus manos, nuestra historia falseada, nuestra administración y nuestra política moldeada por entero a los intereses de los interventores; la nación sometida a 60 años de asfixia política, económica y cultural.

Pero Cuba se levantó, Cuba pudo redimirse a sí misma del bastardo tutelaje. Cuba rompió las cadenas que ataban su suerte al imperio opresor, rescató sus riquezas, reivindicó su cultura, y desplegó su bandera soberana de Territorio y Pueblo Libre de América.

Ya los Estados Unidos no podrán caer jamás sobre América por la fuerza de Cuba, pero en cambio, dominando a la mayoría de los demás Estados de América Latina, Estados Unidos pretende caer sobre Cuba con la fuerza de América.

¿Qué es la historia de Cuba sino la historia de América Latina? ¿Y qué es la historia de América Latina sino la historia de Asia, Africa y Oceanía? ¿Y qué es la historia de todos estos pueblos sino la historia de la explotación más despiadada y cruel del imperialismo en el mundo entero?

A fines del siglo pasado y comienzos del presente, un puñado de naciones económicamente desarrolladas habían terminado de repartirse el mundo, sometiendo a su dominio económico y político a las dos terceras partes de la humanidad, que, de esta forma, se vio obligada a trabajar para las clases dominantes del grupo de países de economía capitalista desarrollada.

SURGE LA BURGUESIA COMO CLASE SOCIAL DOMINANTE

Las circunstancias históricas que permitieron a ciertos países europeos y a los Estados Unidos de Norte América un alto nivel de desarrollo industrial, los situó en posición de poder someter a su dominio y explotación al resto del mundo.

¿Qué móviles impulsaron esa expansión de las potencias industrializadas? ¿Fueron razones de tipo moral, “civilizadoras”, como ellos alegaban? No: fueron razones de tipo económico.

Desde el descubrimiento de América, que lanzó a los conquistadores europeos a través de los mares a ocupar y explotar las tierras y los habitantes de otros continentes, el afán de riqueza fue el móvil fundamental de su conducta. El propio descubrimiento de América se realizó en busca de rutas más cortas hacia el Oriente, cuyas mercaderías eran altamente pagadas en Europa.

Una nueva clase social, los comerciantes y los productores de artículos manufacturados para el comercio, surge del seno de la sociedad feudal de señores y siervos en las postrimerías de la Edad Media.

La sed de oro fue el resorte que movió los esfuerzos de esa nueva clase. El afán de ganancia fue el incentivo de su conducta a través de su historia. Con el desarrollo de la industria manufacturera y el comercio fue creciendo su influencia social. Las nuevas fuerzas productivas que se desarrollaban en el seno de la sociedad feudal chocaban cada vez más con las relaciones de servidumbre propias del feudalismo, sus leyes, sus instituciones, su filosofía, su moral, su arte y su ideología política.

Nuevas ideas filosóficas y políticas, nuevos conceptos del derecho y del Estado fueron proclamados por los representantes intelectuales de la clase burguesa, los que por responder a las nuevas necesidades de la vida social, poco a poco se hicieron conciencia en las masas explotadas. Eran entonces ideas revolucionarias frente a las ideas caducas de la sociedad feudal. Los campesinos, los artesanos y los obreros de las manufacturas, encabezados por la burguesía, echaron por tierra el orden feudal, su filosofía, sus ideas, sus instituciones, sus leyes y los privilegios de la clase dominante, es decir, la nobleza hereditaria.

Entonces la burguesía consideraba justa y necesaria la revolución. No pensaba más que el orden feudal podía y debía ser eterno, como piensa ahora de su orden social capitalista. Alentaba a los campesinos a librarse de la servidumbre feudal, alentaba a los artesanos contra las relaciones gremiales y reclamaba el derecho al poder político. Los monarcas absolutos, la nobleza y el alto clero defendían tenazmente sus privilegios de clase, proclamando el derecho divino de la corona y la intangibilidad del orden social. Ser liberal, proclamar las ideas de Voltaire, Diderot o Juan Jacobo Rousseau, portavoces de la filosofía burguesa, constituía entonces para las clases dominantes un delito tan grave como es hoy para la burguesía ser socialista y proclamar las ideas de Marx, Engels y Lenin.

Cuando la burguesía conquistó el poder político y estableció sobre las ruinas de la sociedad feudal su modo capitalista de producción, sobre ese modo de producción erigió su Estado, sus leyes, sus ideas e instituciones. Esas instituciones consagraban en primer término la esencia de su dominación de clase: la propiedad privada. La nueva sociedad basada en la propiedad privada sobre los medios de producción y en la libre competencia quedó así dividida en dos clases fundamentales: una poseedora de los medios de producción, cada vez más modernos y eficientes, a otra desprovista de toda riqueza, poseedora sólo de su fuerza de trabajo, obligada a venderla en el mercado como una mercancía más para poder subsistir.

Rotas las trabas del feudalismo, las fuerzas productivas se desarrollaron extraordinariamente. Surgieron las grandes fábricas donde se acumulaba un número cada vez mayor de obreros

SE CENTRALIZA EL CAPITAL EN MANOS DE UNOS POCOS

Las fábricas más modernas y técnicamente eficientes iban desplazando del mercado a los competidores menos eficaces. El costo de los equipos industriales se hacía cada vez mayor; era necesario acumular cada vez sumas superiores de capital. Una parte importante de la producción se fue acumulando en un número menor de manos. Surgieron así las grandes empresas capitalistas y más adelante las asociaciones de grandes empresas a través de cartels, sindicatos, trusts y consorcios, según el grado y el carácter de la asociación, controlados por los poseedores de la mayoría de las acciones, es decir, por los más poderosos caballeros de la industria. La libre competencia característica del capitalismo en su primera fase dio paso a los monopolios que concertaban acuerdos entre sí y controlaban los mercados.

De dónde sañeron las colosales sumas de recursos que permitieron a un puñado de monopolistas acumular miles de millones de dólares? Sencillamente, de la explotación del trabajo humano. Millones de hombres obligados a trabajar por un salario de subsistencia produjeron con sus esfuerzos los gigantescos capitales de los monopolios. Los trabajadores acumularon las fortunas de las clases privilegiadas, cada vez más ricas cada vez más poderosas. A través de las instituciones bancarias llegaron a disponer no sólo de su propio dinero, sino también del dinero de toda la sociedad. Así se produjo la fusión de los bancos con la gran industria y nació el capital financiero. ¿Qué hacer entonces con los grandes excedentes de capital que en cantidades mayores se iba acumulando? Invadir con ellos el mundo. Siempre en



Una multitud como no se había reunido nunca antes en ninguna concentración en América, aprobó la II Declaración de La Habana, postulando, entre fraternales, a petición del Primer Ministro, comandante Fidel Castro, hecha a la gran Asamblea Nacional, aprobaron también, con sus brazos en alto, el Pero la emoción impidió superarlo, ya de noche la Declaración, por la

pos de la ganancia, comenzaron a apoderarse de las riquezas naturales de todos los países económicamente débiles y a explotar el trabajo humano de sus pobladores con salarios mucho más míseros que los que se veían obligados a pagar a los obreros de la propia metrópoli. Se inició así el reparto territorial y económico del mundo. En 1914, ocho o diez países imperialistas habían sometido a su dominio económico y político fuera de sus fronteras a territorios cuya extensión ascendía a 83'700,000 kilómetros cuadrados, con una población de 970 millones de habitantes. Sencillamente se habían repartido el mundo.

Pero como el mundo era limitado en extensión, repartido ya hasta el último rincón del globo, vino el choque, entre los distintos monopolistas y surgieron las pugnas por nuevos repartos originadas en la distribución no proporcional al poder industrial y económico que los distintos países monopolistas en desarrollo desigual habían alcanzado. Estallaron las guerras imperialistas que costarían a la humanidad 50 millones de muertos, decenas de millones de inválidos e incalculables riquezas materiales y culturales destruidas. Aún no había sucedido esto cuando ya Marx escribió que “el capital recién nacido rezumaba sangre y fango por todos los poros desde los pies a la cabeza”.

El sistema capitalista de producción, una vez que hubo dado de sí todo lo que era capaz, se convirtió en un abismal obstáculo al progreso de la humanidad. Pero la burguesía desde su origen llevaba en sí misma su contrario. En su seno se desarrollaron gigantescos instrumentos productivos, pero a su vez se desarrolló una nueva y vigorosa fuerza social: el proletariado, llamado a cambiar el sistema social ya viejo y caduco del capitalismo por una forma económico-social superior y acorde con las posibilidades históricas de la sociedad humana, convirtiendo en propiedad de toda la sociedad esos gigantescos medios de producción que los pueblos y nada más que los pueblos con su trabajo habían creado y acumulado. A tal grado de desarrollo de las fuerzas productivas, resultaba absolutamente caduco y anacrónico un régimen que postulaba la posesión privada y con ello la subordinación de la economía de millones y millones de seres humanos a los dictados de una exigua minoría social.

ENTRA EL CAPITALISMO EN “ESTADO DE COMA”

Los intereses de la humanidad reclamaban el cese de la anarquía en la producción, el derroche, las crisis económicas y las guerras de rapiña propias del sistema capitalista. Las recientes necesidades del género humano y la posibilidad de satisfacerlas, exigían el desarrollo planificado de la economía y la utilización racional de sus medios de producción y recursos naturales.

Era inevitable que el imperialismo y el colonialismo entraran en profunda e insalvable crisis. La crisis general se inició a raíz de la Primera Guerra Mundial con la revolución de los obreros y campesinos, que derrocó al imperio zarista de Rusia e implantó, en difícilísimas condiciones de cerco y agresión capitalista, el primer Estado socialista del mundo iniciando una nueva era en la historia de la humanidad. Desde entonces hasta nuestros días, la crisis y la descomposición del sistema imperialista se han acentuado incesantemente.

La Segunda Guerra Mundial desatada por las potencias imperialistas, y que arrastró a la Unión Soviética y otros pueblos de Europa y de Asia, criminalmente invadidos, a una sangrienta lucha de liberación, culminó en la derrota del fascismo, la formación del campo mundial del socialismo, y la lucha por su soberanía de los pueblos coloniales y dependientes. Entre 1945 y 1957, más de 1,200 millones de seres humanos conquistaron su independencia en Asia y en Africa. La sangre vertida por los pueblos no fue en vano.

El movimiento de los pueblos dependientes y colonizados es un fenómeno de carácter universal que agita al mundo y marca la crisis final del imperialismo.

Cuba y América Latina forman parte del mundo. Nuestros problemas forman parte de los problemas que se engendran de la crisis general del imperialismo y la lucha de los pueblos subyugados; el choque entre el mundo que nace y el mundo que muere. La odiosa y brutal campaña desatada contra nuestra Patria expresa el esfuerzo desesperado como inútil, que los imperialistas hacen por evitar la liberación de los pueblos. Cuba duele de manera especial a los imperialistas. ¿Qué es lo que se esconde tras el odio yanqui a la Revolución Cubana? ¿Qué explica racionalmente la conjura que reúne en el mismo propósito agresivo a la potencia imperialista más rica y poderosa del mundo contemporáneo y a las oligarquías de todo un continente, que juntos suponen representar una población de 350 millones de seres humanos, contra un pequeño pueblo de sólo 7 millones de habitantes, económicamente subdesarrollado, sin recursos financieros ni militares para amenazar ni la seguridad ni la economía de ningún país? Los une y los concita el miedo. Lo

BLOQUES de AMERICA y del MUNDO

EJECUTADO EN AMERICA

DEMOCRATICO DE AMERICA: EN UNA PLAZA GIGANTESCA"



De los cubanos sólo era... —Es algo fabuloso. La Declaración no tiene fallos. No le falta nada. Es completa. Con la fuerza de la decisión retratada en el rostro... —Después de Punta del Este —finalizó—, el imperialismo entró en sus últimos estertores, Cuba...

explica el miedo. No el miedo a la Revolución Cubana; el miedo a la revolución latinoamericana. No el miedo a los obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales y sectores progresistas de las capas medias que han tomado revolucionariamente el poder en Cuba; sino el miedo a que los obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales y sectores progresistas de las capas medias tomen revolucionariamente el poder en los pueblos oprimidos, hambrientos y explotados por los monopolios yanquis y la oligarquía reaccionaria de América; el miedo a que los pueblos saqueados del continente arrebatadas las armas a sus opresores y se declaren, como Cuba, pueblos libres de América.

Aplastando la Revolución Cubana creen disipar el miedo que los atormenta, el fantasma de la revolución que los amenaza. Liquidando a la Revolución Cubana, creen liquidar el espíritu revolucionario de los pueblos. Pretenden en su delirio que Cuba es exportadora de revoluciones. En sus mentes de negociantes y usureros insomnes cabe la idea de que las revoluciones se pueden comprar o vender, alquilar, prestar, exportar o importar como una mercancía más. Ignorantes de las leyes objetivas que rigen el desarrollo de las sociedades humanas, creen que sus regímenes monopolistas, capitalistas y semi-feudales son eternos. Educados en su propia ideología reaccionaria, mezcla de superstición, ignorancia, subjetivismo, pragmatismo y otras aberraciones del pensamiento, tienen una imagen del mundo y de la marcha de la historia acomodada a sus intereses de clases explotadoras. Suponen que las revoluciones nacen o mueren en el cerebro de los individuos o por efectos de las leyes divinas y que además los dioses están de su parte. Siempre han creído lo mismo desde los devotos paganos patricios en la Roma esclavista, que lanzaban a los cristianos primitivos a los leones del circo y los inquisidores en la Edad Media que como guardianes del feudalismo y la monarquía absoluta inmolaban en la hoguera a los primeros representantes de pensamiento liberal de la naciente burguesía, hasta los obispos que hoy, en defensa del régimen burgués y monopolista, anatematizan las revoluciones proletarias. Todas las clases reaccionarias en todas las épocas históricas, cuando el antagonismo entre explotadores y explotados llega a su máxima tensión, presagiando el advenimiento de un nuevo régimen social, han acudido a las peores armas de la represión y la calumnia contra sus adversarios. Acusados de incendiar a Roma y de sacrificar niños en sus altares los cristianos primitivos fueron llevados al martirio. Acusados de herejes fueron llevados por los inquisidores a la hoguera filósofos como Giordano Bruno, reformadores como Huss y miles de inconformes más con el orden feudal. Sobre los luchadores proletarios se ensaña hoy la persecución y el crimen precedidos de las peores calumnias en la prensa monopolista y burguesa. Siempre en cada época histórica las clases dominantes han asesinado invocando la defensa de la sociedad, del orden, de la patria: su sociedad de minorías privilegiadas sobre mayorías explotadas, "su orden clasista" que mantienen a sangre y fuego sobre los desposeídos, "la patria" que disfrutaban ellos solos, privando de ese disfrute al resto del pueblo, para reprimir a los revolucionarios que aspiran a una sociedad nueva, un orden justo, una patria verdadera para todos.

LA DOLOROSA AGONIA DE LA VIEJA SOCIEDAD

Pero el desarrollo de la historia, la marcha ascendente de la humanidad no se detiene ni puede detenerse. Las fuerzas que impulsan a los pueblos, que son los verdaderos constructores de la historia, determinadas por las condiciones materiales de su existencia y la aspiración a metas superiores de bienestar y libertad, que surgen cuando el progreso del hombre en el campo de la ciencia, de la técnica y de la cultura lo hacen posible, son superiores a la voluntad y al terror que desatan las oligarquías dominantes.

Las condiciones subjetivas de cada país, es decir, el factor conciencia, organización, dirección, puede acelerar o retrasar la revolución según su mayor o menor grado de desarrollo, pero tarde o temprano en cada época histórica, cuando las condiciones objetivas maduran la conciencia se adquiere, la organización se logra, la dirección surge y la revolución se produce.

Que esta tenga lugar por cauces pacíficos o nazca al mundo después de un parto doloroso, no depende de los revolucionarios, depende de las fuerzas reaccionarias de la vieja sociedad, que se resisten a dejar nacer la sociedad nueva, que es engendrada por las contradicciones que lleva en su seno la vieja sociedad. La revolución es en la historia como el médico que asiste el nacimiento de una nueva vida. No usa sin necesidad los aparatos de fuerza, pero los usa sin vacilaciones cada vez que sea necesario para ayudar al parto. Parto que trae a las masas esclavizadas y explotadas la esperanza de una vida mejor.

En muchos países de América Latina la revolución es hoy inevitable. Ese he-

cho no lo determina la voluntad de nadie. Está determinado por las espantosas condiciones de explotación en que vive el hombre americano, el desarrollo de la conciencia revolucionaria de las masas, la crisis mundial del imperialismo y el movimiento universal de lucha de los pueblos subyugados.

La inquietud que hoy se registra es síntoma inequívoco de rebelión. Se agitan las entrañas de un continente que ha sido testigo de cuatro siglos de explotación esclava, semiesclava y feudal del hombre desde sus moradores aborígenes y los esclavos traídos de África, hasta los núcleos nacionales que surgieron después: blancos, negros, mulatos, mestizos e indios que hoy hermanan el desprecio, la humillación y el yugo yanqui, como hermana la esperanza de un mañana mejor.

Los pueblos de América se liberaron del coloniaje español a principios del siglo pasado, pero no se liberaron de la explotación. Los terratenientes feudales asumieron la autoridad de los gobernantes españoles, los indios continuaron en penosa servidumbre, el hombre latinoamericano en una u otra forma siguió esclavo y las mínimas esperanzas de los pueblos sucumbieron bajo el poder de las oligarquías y la coyunda del capital extranjero. Esta ha sido la verdad de América con uno u otro matiz, con alguna que otra variante. Hoy América Latina yace bajo un imperialismo mucho más feroz, más poderoso y más despiadado que el imperio colonial español.

Y ante la realidad objetiva e históricamente inexorable de la revolución latinoamericana, ¿cuál es la actitud del imperialismo yanqui? Disponerse a librar una guerra colonial con los pueblos de América Latina; crear el aparato de fuerza, los pretextos políticos y los instrumentos pseudo-legales suscritos con los representantes de las oligarquías reaccionarias para reprimir a sangre y fuego la lucha de los pueblos latinoamericanos.

ARRECIAN SU HISTERICA POLITICA DE "MANO DURA" LOS EE. UU.

La intervención del gobierno de los Estados Unidos en la política interna de los países de América Latina ha ido siendo cada vez más abierta y desenfrenada. La Junta Interamericana de Defensa, por ejemplo, ha sido y es el nido donde se incuban los oficiales más reaccionarios y pro-yanquis de los ejércitos latinoamericanos, utilizados después como instrumentos golpistas al servicio de los monopolios.

Las misiones militares norteamericanas en América Latina constituyen un aparato de espionaje permanente en cada nación, vinculado estrechamente a la Agencia Central de Inteligencia, inculcando a los oficiales los sentimientos más reaccionarios y tratando de convertir los ejércitos en instrumentos de sus intereses políticos y económicos.

Actualmente, en la zona del Canal de Panamá, el alto mando norteamericano ha organizado cursos especiales de entrenamiento para oficiales latinoamericanos de lucha contra guerrillas revolucionarias, dirigidos a reprimir la acción armada de las masas campesinas contra la explotación feudal a que están sometidas.

En los propios Estados Unidos la Agencia Central de Inteligencia ha organizado escuelas especiales para entrenar agentes latinoamericanos en las más sutiles formas de asesinato; y es política acordada por los servicios militares yanquis la liquidación física de los dirigentes antimperialistas.

Es notorio que las embajadas yanquis en distintos países de América Latina están organizando, instruyendo y equipando bandas fascistas para sembrar el terror y agredir las organizaciones obreras, estudiantiles e intelectuales. Esas bandas, donde reclutan a los hijos de la oligarquía, a lumpen y gente de la peor calaña moral, han preparado ya una serie de actos agresivos contra los movimientos de masas.

Nada más evidente e inequívoco de los propósitos del imperialismo que su conducta en los recientes sucesos de Santo Domingo. Sin ningún tipo de justificación, sin mediar siquiera relaciones diplomáticas con esa República, los Estados Unidos, después de situar sus barcos de guerra frente a la capital dominicana, declararon, con su habitual insolencia, que si el gobierno de Balaguer solicitaba ayuda militar, desembarcarían sus tropas en Santo Domingo contra la insurgencia del pueblo dominicano. Que el poder de Balaguer fuera absolutamente espurio, que cada pueblo soberano de América deba tener derecho a resolver sus problemas internos sin intervención extranjera, que existan normas internacionales y una opinión mundial, que incluso existiera una OEA, no contaban para nada en las consideraciones de los Estados Unidos. Lo que sí contaban era sus designios de impedir la revolución dominicana, la reimplantación de los odiosos desembarcos de su infantería de marina, sin más base ni requisito para fundamentar ese nuevo concepto filibustero del derecho, que la simple solicitud de un gobernante tiránico, ilegítimo y en crisis. Lo que esto significa no debe escapar a los pueblos. En América Latina hay sobrados gobernantes de ese tipo, dispuestos a utilizar las tropas yanquis contra sus respectivos pueblos cuando se vean en crisis.

Esta política declarada del imperialismo norteamericano de enviar soldados a combatir el movimiento revolucionario en cualquier país de América Latina, es decir, a matar obreros, estudiantes, campesinos, a hombres y mujeres latinoamericanos, no tiene otro objetivo que el de seguir manteniendo sus intereses monopolistas y los privilegios de la oligarquía traidora que los apoya.

MAS Y MAS VASALLAJE EXIGEN LOS EE. UU. A LATINOAMERICA

Ahora se puede ver con toda claridad que los pactos militares suscritos por el gobierno de los Estados Unidos con Gobiernos latinoamericanos, pactos secretos muchas veces y siempre a espaldas de los pueblos, invocando hipotéticos peligros exteriores que nadie vio nunca por ninguna parte, tenían el único y exclusivo objetivo de prevenir la lucha de los pueblos; eran pactos contra los pueblos, contra el único peligro; el peligro ulterior del movimiento de liberación que pusiera en riesgo los intereses yanquis. No sin razón los pueblos se preguntaban: ¿Por qué tantos convenios militares? ¿Para qué los envíos de armas que si técnicamente son inadecuadas para una guerra moderna, son en cambio eficaces para aplastar huelgas, reprimir manifestaciones populares y ensangrentar el país? ¿Para qué las misiones militares, el Pacto de Río de Janeiro y las mil y una conferencias internacionales?

Desde que culminó la Segunda Guerra Mundial, las naciones de América Latina se han ido depauperando cada vez más, sus exportaciones tienen cada vez menos valor, sus importaciones precios más altos, el ingreso per cápita disminuye, los pavorosos porcentajes de mortandad infantil no decrecen, el número de analfabetos es superior, los pueblos carecen de trabajo, de tierras, de viviendas adecuadas, de escuelas, de hospitales, de vías de comunicación y de medios de vida. En cambio las inversiones norteamericanas sobrepasan los diez mil millones de dólares. América Latina es además abastecedora de materias primas baratas y compradora de artículos elaborados caros. Como los primeros conquistadores españoles, que cambiaban a los indios espejos y baratijas por oro y plata así comercian con América Latina los Estados Unidos. Conservar este torrente de riqueza, apoderarse cada vez más de los recursos de América y explotar a sus pueblos sufridos; he ahí lo que se ocultaba tras los pactos militares, las misiones castrenses y los cabildos diplomáticos de Washington.

Esta política de paulatino estrangulamiento de la soberanía de las naciones latinoamericanas y de manos libres para intervenir en sus asuntos internos, tuvo su punto culminante en la última reunión de Cancilleres.

En Punta del Este el imperialismo yanqui reunió a los cancilleres para arrancarles mediante presión política y chantaje económico sin precedentes, con la complicitad de un grupo de los más desprestigiados gobernantes de este continente, la renuncia a la soberanía nacional de nuestros pueblos y la consagración del odiado derecho de intervención yanqui en los asuntos internos de América; el sometimiento de los pueblos a la voluntad omnimoda de Estados Unidos de Norteamérica, contra la cual lucharon todos los próceres, desde Bolívar hasta Sandino. Y no se ocultaron ni el gobierno de Estados Unidos ni los representantes de las oligarquías explotadoras ni la gran prensa reaccionaria vendida a los monopolios y a los señores feudales, para demandar abiertamente acuerdos que equivalen a la supresión formal del derecho de autodeterminación de nuestros pueblos; borrarlo de un plumazo en la conjura más infame que recuerda la historia de este Continente.

UNA AYUDA PARA QUIEN AYUDA

TEJE y MANEJE de la "ALIANZA para el PROGRESO"

BRAVO CHICO

"NOSOTROS LOS POBRES SOMOS LOS QUE SUFRIMOS"

Un enfermo del Hospital del Tórax de Bravo Chico nos dirige la carta a continuación publicamos. Ella es un testimonio directo y una denuncia de lo que ocurre en ese sanatorio que ha ocupado tristemente las páginas de los diarios en las últimas semanas. Somos un país —según declaración oficial— que exhibe un alarmante índice de tuberculosis y somos también, un país con una de las atenciones hospitalarias y médicas más bajas del mundo con excepción de la ciudad de Lima. Sin embargo, es a escasos kilómetros de Lima donde los enfermos se han visto obligados a recurrir a la huelga para tratar de aliviar su situación. Uno de ellos, anónimamente para evitar las represalias, escribe un mensaje que no es sólo para nuestro semanario sino para todo el país. En sus palabras simples se encierra el drama de los pobres; de alguna manera su autor simboliza al pueblo del Perú. Maltratado y miserable, víctima de un sistema de injusticias y abusos, como nuestro desconocido colaborador, nuestro pueblo alienta también una esperanza de renovación, tiene una fe revolucionaria que lo ayuda a vivir y que habrá de conducirlo, muy pronto, a conquistar la Patria Libre que todos reclamamos. Con él y con el pueblo estamos en la lucha.

Lima, Hospital del Tórax, 8 de diciembre de 1961.

Sres. Responsables del semanario "LIBERTAD". Ciudad.

Sres.:

Mis primeras líneas son de felicitación para ustedes por dirigir tan digno semanario que los honra y que les da la constancia que ustedes —todos los militantes y dirigentes del Movimiento Social-Progresista— exhibirán ante la Historia, como defensores del Pueblo, para luego ser absueltos por ella.

Yo señores, soy un pobre y como tal estoy pagando las injusticias que cometen en nuestra Patria, todas esas malditas familias que nos explotan y que gozan los placeres de la vida a costa de nuestro sudor, sangre, lágrimas y... nuestros pulmones... si nuestros pulmones, pues yo, señores, soy un enfermo de tuberculosis pulmonar que viendo las anomalías que existen en este Hospital les dirijo esta carta para informarles de las injusticias que se cometen aquí, como reflejo de lo que ocurre en nuestra Patria y como consecuencia de este odioso sistema social que juro que —aunque sea con un granito de arena— ayudaré a cambiar junto con ustedes con los votos o con balas ¡como hombres! Esto es lo que deseo informarles:

Señores casi seguro estoy de que este Hospital del Tórax antes Sanatorio N° 1 de Bravo Chico, se ha hecho con la exclusiva obligación de atender a los "indigentes" o pobres, pero resulta que en la actualidad, en el sector de los hombres, casi se puede decir que un poco más de la mitad son "asegurados" —entre empleados y obreros; y aquí es que se presenta la injusticia... No es justo que los "asegurados" (que también son pobres como nosotros) tengan preferencia y ocupen tal porcentaje de camas pues a ellos los puede atender el "Seguro Social", en sus medicinas y fuera de eso les da su pensión, para que puedan comprar sus alimentos... Pero nosotros los "indigentes" tenemos que esperar, como yo, 7 meses, 8, 9, un año, 6 meses pero rara vez menos de 2 meses... a no ser que tenga su "vara" o su "padrino" (cuando no) en donde entra si es posible a la semana. Las listas de los que quieren ingresar llegan a cientos, algunos no llegan a ingresar porque la muerte les gana y otros con la enorme espera ven agravarse su mal o retrasarse su curación, además de la terrible preocupación de que podamos contagiarse. En cambio para los "asegurados" la cama les está esperando, mientras nosotros los "indigentes" tenemos que esperar meses y meses. A veces me parece que comprendo la razón de esa injusticia, a los "asegurados" les paga el Seguro por cama, alimentación, etc. So. 120 soles diarios por los obreros y 180 soles diarios por los empleados y claro está que nosotros los "indigentes" no pagamos nada (excepto que al ingresar tenemos que depositar cerca de 1 litro de sangre, que ya es un fuerte desembolso para nosotros los pobres pues ya que a veces no tenemos ni para comer, ni para nuestras medicinas, y si no hacemos esa entrega corremos el riesgo de no ingresar) y seguramente por esto es que prefieren a los asegurados en perjuicio de nosotros los "indigentes", claro está que el dinero que reciben de los "asegurados" les sirve para costear el pre-

supuesto del Hospital.

Soy de la opinión que a los "asegurados", el Seguro debiera de construirles otros pabellones en este Hospital (que el sitio sobra) o en su defecto buscarles otro local, pero no ocupar las camas que necesitamos los pobres, pues si no nos atiende este Hospital del Tórax ¿quién nos va a atender? En fin para los "asegurados" el Seguro está obligado a atenderlos, pero nosotros estamos desamparados; ni donde caer nos muertos!, pues hasta en el cementerio nos cobran! Quizá el Gobierno no destina las partidas adecuadas para el sostenimiento del hospital y por eso se ven obligados a aceptar a "asegurados" para balancear el presupuesto. Pero esa sería una actitud despreciable e indigna, pues nosotros los pobres somos los que sufrimos.

Otras anomalías que observamos son: que cuando uno necesita medicinas para otras enfermedades, así como tónicos no nos dan, pues solo hemos "venido a curarnos de los pulmones".

En la alimentación, nos dan diariamente menos de un litro de leche diario; entiendo que debemos sobrealimentarnos. Por las mañanas (en el almuerzo) la comida es buena, pero por las tardes mala.

En cuanto a la disciplina, este Hospital parece un centro de reclusión, faltas pequeñas se castigan con un "parte" como en una comisaría (tres partes son suficientes para expulsarnos, no interesando el estado de salud en que se encuentra el paciente). ¡Es una actitud inhumana! y si la falta es más grave basta un solo parte para ser expulsado. Yo he visto muchísimos expulsados y todavía tienen el agravante de que esa expulsión es un obstáculo para reingresar. Se debiera tener en cuenta que esta enfermedad nos trastorna el carácter pero de ninguna manera se debiera expulsar. Pero las autoridades del Hospital parecen no comprendernos en nuestra tragedia y actúan inflexiblemente en la expulsión. Es una dictadura. Por eso señores responsables pido a ustedes que si les fuera posible averigüen, si es legal que los "asegurados" ocupen más de la mitad de las 1.180 camas que hay en este Hospital del Tórax (Bravo Chico) y si no fuera legal luchan por esta anomalía con razón, y si hubiera algún contrato con el Seguro sobre las camas denuncien y luchan por nosotros los pobres que estamos desamparados, desde las justas páginas de su Semanario "LIBERTAD" del cual soy infatigable lector. Si emprenden la campaña, no se olviden por favor del regateo que nos hacen de las medicinas, tónicos, etc., que nos hacen falta, así como de las deficiencias de la alimentación y las expulsiones inhumanas, que hacen a nuestros compañeros así éstos se encuentran graves.

Les agradezco anticipadamente el interés que le presten a ésta carta. Ya estoy estudiando la posibilidad de militar en las filas del MSP por que deseo ver a mi Patria Libre! de todas las injusticias y así como de la T.B.C., consecuencia de la miseria en que vegetamos.

Les deseo muchas felicidades y espero engrosar dentro de poco sus filas, me despido de Uds.

¡¡Por el Socialismo en nuestro Perú!!

El ciudadano N° 2472360.

P. D.—Como botón basta una muestra: "En el pabellón F (de empleados asegurados) hay más de 20 camas desocupadas, mientras tanto hay listas y listas de indigentes que desean ingresar! Seguramente no hay empleados enfermos pero no obstante eso, no se ocupan esas camas. ¡¡Es una injusticia esa actitud!!

La gran vencida de Punta del Este fue la Alianza para el Progreso. Efectivamente, de las informaciones de las agencias noticiosas internacionales, inclusive UPI y AP, se desprende que la lucha entre bastidores para lograr de las naciones latino-americanas el rompimiento con Cuba, fue librada a base de indignas presiones que llegaron hasta el chantaje o extorsión, realizados —según Román Jiménez de AP el 21 de enero—, no sólo por senadores más o menos intemperantes o importantes, sino hasta por el propio Presidente de una de las dos más grandes Naciones del orbe, el propio J. Kennedy, quien le habría expresado, personalmente, a Frondizi que, "si la reunión de "Punta del Este no producía una prueba positiva de apoyo latino-americano a la posición de los Estados Unidos, sería muy difícil "obtener la aprobación del Congreso para "los fondos destinados a la Alianza para "el Progreso".

SUAVIDAD Y AMENAZAS.

Más diplomático, Rusk expresó que "la seguridad contra la intervención extracontinental, es esencial al progreso de "nuestros esfuerzos de cooperación en el "avance social y económico, de acuerdo "con la Alianza para el Progreso". Y el Senador Smathers, vinculado a intereses azucareros y tabacaleros de Florida, partidario del "big stick" y del "racket" ganssteril, afirmó claramente: "las vacilaciones "de algunos Delegados amenazan el futuro "del Interamericanismo y de la Alianza "para el Progreso y el pueblo norteamericano, que se está cansando de las negativas de algunos países latinos a respaldar la adopción de medidas energéticas contra Castro, no apoyaría programas "de ayuda para aquellos países, cuyos gobernantes adoptan la política del avestruz con respecto al comunismo".

LA ALIANZA: GRAN NEGOCIO PARA WALL STREET.

"La Voz de los Estados Unidos", radioemisora del Gobierno yanqui, hace poco expuso que el gobierno norteamericano no cooperaría en la solución de los problemas de Latinoamérica, si ellos no hacen a su vez grandes sacrificios. Tal noticia dió visos de verdad a la idea, muy generalizada, de que la ayuda contemplada en la Alianza se condiciona a aquella que en una forma u otra reporte excepcional ventaja a quien la prodiga, en este caso a los Estados Unidos.

Tal amenaza o coacción ha sido seguida con nuevas bajas en el precio de los metales, como el plomo, que han repercutido sobre una industria casi paralizada por anteriores bajas en tal metal y en el del zinc y por la negativa del Gobierno yanqui a levantar la cotización de la plata, único metal que muestra tendencias al aumento, por ser el único metal que no es recuperado luego de utilizado.

Otra medida de la Administración Kennedy en contra de los productos latino-americanos, ha sido la constante baja en el precio del café, que ha disminuido en más de ocho dólares por quintal, pese a que tal producto es el único que exportan los más importantes "chulillos" del Tío Sam: los países centro-americanos y Colombia. La baja en el precio del café obedece a maniobras especulativas de los importadores y tostadores de café pero, recientemente, Wall Street ha obligado al propio Departamento de Estado a mostrar las uñas a los países del Sur y a ello se ha debido el anuncio de los próximos pactos al azúcar y al algodón. El problema del azúcar ha sido anunciado por el mismo Kennedy, quien presentará al Congreso un proyecto de ley cargando al azúcar que se importe a USA con un impuesto de importación, equivalente al de la diferencia entre el precio del azúcar en el Mercado libre mundial y el del Mercado controlado y subvencionado de Estados Unidos; ello significará un menor precio al azúcar de dos dólares noventa centavos por quintal, diferencia mayor al precio que tiene el azúcar en el mercado mundial. En cuanto al algodón el Departamen-

to de Agricultura anuncia que proseguirá la política de subvencionar el algodón que exporte USA al Mercado Mundial. Tal política mantenida el año anterior ha significado la baja de más de ocho dólares en el precio de la fibra.

La disminución en los precios de la producción agrícola exportable ha significado, para el Perú, un menor ingreso en divisas del orden de los treinta millones de dólares en el año anterior. A esta cifra se añadiría en el presente otro tanto por el menor ingreso proveniente del azúcar.

CONTRASENTIDO EN LA AYUDA.

¿Cuáles son las causas que pueden guiar a la política yanqui a actuar en forma bivalente?

Algunos observadores indican que el espíritu que dirige tan contradictoria política de ayuda por un lado y perjuicio por otro, es la política del usurero, del prestamista de Wall Street, que pretende ganar intereses con el mismo dinero que extrae de los bolsillos de los hambrientos países subdesarrollados, sin arriesgar su propio capital, pues temen que movimientos populares modifiquen nuestras coloniales estructuras. Y que sus préstamos sean cargados a la Cuenta de Nacionalizaciones o al renglón de indebidas utilidades, balanceándolas con el importe de la deuda.

Otros comentan que la Alianza para el Progreso intenta mantener a nuestros pueblos en su estado de economía colonial, productores de materias primas, y por ello no permite el mejoramiento de las industrias en explotación actual.

Un tercer grupo de analistas estima que la Ayuda de la Alianza para el Progreso está siendo dirigida a la construcción de carreteras, colonizaciones y construcciones de grandes obras y de viviendas, siguiendo la política de Beltrán y la que preconiza Belaúnde, obras en las cuales tendrán una activa participación contratistas y personal norteamericano, con la consecuente utilidad para ellos, estimulándose así la prosperidad de USA, sin especial consideración a las necesidades básicas de Hispano América. Confirmando tal modo de pensar debe recordarse que, en nuestro país, la obra de la carretera Aguaytia-Pucallpa ha sido estudiada por una firma yanqui, Baker, y que la construcción está siendo contratada por capitales yanquis, lo mismo que Rockefeller en la Vivienda de Salamanca, primer paso para su constante introducción.

En todas las obras contratadas o concedidas, ha sido utilizada exclusivamente maquinaria norteamericana, con los consiguientes beneficios para los fabricantes, tal como preconizan los Senadores Humphrey y Smathers y como figura en todas las cláusulas de préstamos que otorga el Banco Mundial a particulares, obligando al pago en dólares y a la inversión de parte del préstamo en la adquisición de equipo "made in USA". Tales cláusulas serán a su vez insertadas en los planes de ayuda, según informó el W. S. Journal.

PRESIONES APOYAN MILITARISMO

Por fin, existe una última interpretación de la aparente incongruencia en la política de ayuda a Latino América, que es contrariada por la dirigida disminución en los precios de nuestros productos agrícolas. Ella es de orden estrictamente político y casi maquiavélico. Los diplomáticos del dólar, con la experiencia de Venezuela, han comprendido que al pueblo no lo puede contener un Gobierno pseudo-democrático y de aparente respaldo popular, pero civil. Entienden que al pueblo sólo se le puede reprimir con el pesado aparato militar y están coadyuvando a formar el clima con el cual sean instauradas o "restauradas" las Revoluciones o cuartelazos "restauradores" o renovadores.

A tales regímenes, si ayudará en forma efectiva el Gobierno yanqui, porque con ellos espera tener la retaguardia cubierta en la gran lucha que se avecina por el progreso de la humanidad.



Como en Bravo Chico, en todos los Hospitales hay injusticias

TRABAJO: MOTOR DE LA REVOLUCION

por GERMAN TITO GUTIERREZ



Una de las características de los pueblos llamados subdesarrollados, es decir hambrientos, pobres, ignorantes, sin higiene, es el alto grado de desempleo existente. Sus masas campesinas y artesanas, poseedoras de escasos medios de producción, trabajan sólo una parte del año o, en la mayoría de los casos, alternan días de ocio forzoso con otros de empleo poco remunerativo. Grandes sectores carecen de tierras, herramientas y formación técnica y tienen que luchar desesperadamente por encontrar ocupación en centros capitalistas o en obras públicas y, en muchos casos, también estos empleos son transitorios, especialmente en el ramo de construcción civil. Muy pocos cuentan con cierta seguridad ocupacional, aunque deficientemente remunerada, y poquísimos son los que logran obtener sueldos que les permitan a ellos y a sus familias llevar una vida digna. Naturalmente que estos males, con ser permanentes, se agudizan en épocas de crisis; así, por ejemplo, la actual crisis minera, o el fenómeno cíclico de la sequía, o la reducción en las inversiones estatales, aumentan aún más el desempleo. Con frecuencia se escucha decir que "falta trabajo" y la mayoría de los candidatos políticos inscribe en sus plataformas electorales la oferta —incumplida como todas las demás— de "dar trabajo" a todos los peruanos.

Esta falta de trabajo tiene un doble significado verdaderamente trágico. Por un lado, para la inmensa mayoría de la población, excepción hecha de unos cuantos rentistas ociosos, no tener trabajo significa literalmente no comer, no educar a los niños, vivir en callejones y barriadas, vegetar en la miseria. Y, de otra parte, para la colectividad como conjunto, para la nación entera, la falta de trabajo se traduce en la carencia de los bienes y servicios indispensables para el desarrollo.

¿Cómo se puede, pues, concebir una colectividad organizada, una sociedad cristiana, una patria verdadera, en que no hay posibilidades de trabajar, esto es de desarrollar y progresar? ¿Cómo puede aceptarse insensiblemente que se desperdicien cada día millones de hombres-hora de esfuerzo en un país como el nuestro, en que se dice que "todo está por hacerse"? ¿Cómo puede dejarse pasar en la miseria, día tras día, a millones de peruanos a quienes se niega la posibilidad de contribuir al desarrollo nacional?

No está en el ánimo del que esto escribe analizar ahora las causas profundas de este fenómeno del desempleo; quiere solamente invitar a la reflexión de lo inhumano y absurdo de esta realidad; a meditar en que hay mucho más que "resentimiento" y "comunismo" en la desesperación de las masas; a comprender que no es patria sino anti-patria lo que se logra cuando millones de seres, en generaciones sucesivas, viven marginados ya no sólo de las más elementales facilidades para una vida humana sino del derecho a construir con su esfuerzo una colectividad progresista.

Si hay algo, pues, que debiera ser tema obsesionante y apasionado de políticos y gobernantes es, sin duda, el trabajo. Pero no, como hasta ahora, un trabajo inseguro, mal retribuido, sin meta ni orientación, para beneficio exclusivo de unos cuantos capitalistas inescrupulosos o rentistas parásitos, o para satisfacer al voraz capital extranjero que, so pretexto de dar trabajo, explota a nuestra población y se lleva nuestras riquezas; sino, por el contrario, un trabajo humano, debidamente recompensado, orientado al beneficio colectivo, creador del desarrollo nacional.

La Revolución consiste precisamente en el esfuerzo colectivo para lograr un rápido y justo desarrollo. Es exactamente todo lo contrario de los actuales sistemas demagógicos en que se ofrece al pueblo bienestar y progreso sin poder demandarle su colaboración. La Revolución no da trabajo, pide trabajo. Y lo pide porque con ese trabajo se logra el ascenso material y moral de toda la población; y lo pide porque ese esfuerzo colectivo no sirve para enriquecer a unos cuantos ni para provocar la desocupación de otros sino para la construcción de una PATRIA LIBRE de violencia, miseria, ignorancia y enfermedad.

ACLARACION

Señor Director del Semanario "LIBERTAD" Jirón Chíncha N° 243 Lima.

Señor Director:

En el Semanario de su dirección de fecha 24 de enero próximo pasado, página 10, sección "Las Provincias Claman" aparece un suelto refiriéndose al distrito de Huayucachi —Provincia de Huancayo— en el que se me imputan una serie de cargos entre ellos el de peculado en agravio del Concejo distrital de mi pueblo que es Huayucachi.

Debo manifestar a usted señor Director que he ejercido el cargo de Alcalde de Huayucachi durante los años de 1960 y de 1961. Que el cargo ha sido entregado por mí al ciudadano Félix Ramos Valentín el día 13 de enero de 1962. Por lo tanto no cabe aquella afirmación de que pretendí, "contra toda oposición, continuar en el cargo" ya que la fecha de la publicación corresponde al 24 de enero de 1962.

Lo que ocurre es que hay un grupo de apristas que actúan de mala fe y han tratado siempre de hacerme daño. Estos que a toda costa

tratan de capturar los Concejos Municipales en toda la República han tenido que recurrir a la calumnia y a la tinterillada para tener campo libre y actuar de acuerdo a las consignas que reciben de sus jerarcas. Eso es todo señor Director.

Quede pues aclarada mi posición de hombre libre y modesto ciudadano de Huayucachi que en todo momento, desde los cargos públicos que he ejercido y desde el llano, he sabido poner al servicio de mi pueblo mi entusiasmo y mi esfuerzo en pro de su progreso. Se me acusa de haberme apoderado de cinco mil soles en perjuicio del Concejo pero no han podido probar hasta este momento tamaña acusación ya que al verse envuelto en sus propios designios oscuros han abandonado el juicio. Es decir han tirado la piedra y ahora se esconden cobardemente, mientras el pueblo ha dado su confianza y su apoyo en todo momento.

Agradezco a Ud. señor director por la acogida que de a esta carta y de su publicación de acuerdo a la ley de imprenta que rige en nuestro país.

Atentamente,

Dario Ríos Galarza,
L. E. N° 347242

Huayucachi — Vía. Huancayo.

CUBA: VANGUARDIA de todos los Pueblos Oprimidos del Mundo

DECLARAN DESTACADOS INTELECTUALES QUE FORMAN JURADO DEL TERCER CONCURSO LITERARIO HISPANOAMERICANO CONVOCADO POR CUBA

A continuación ofrecemos la declaración de apoyo a Cuba emitida por varios de los integrantes del jurado del III Concurso Literario Hispanoamericano, convocado por la Casa de las Américas:

Estamos en tierra redimida de Cuba, un número de escritores y poetas de distintos países de nuestra América. Dispersos en la variedad de tendencias literarias, filosóficas y aún políticas, nos sentimos unidos indisolublemente por la voluntad de emancipar la tierra que nos vio nacer, como lo han hecho los cubanos.

El imperialismo, principalmente el norteamericano, ha despojado a nuestros pueblos y los ha mantenido en el atraso y la miseria con el decidido concurso de las oligarquías latinoamericanas y sus agentes.

Nuestra misión aquí es la de discernir los permios del III Concurso Literario Hispanoamericano convocado por la Casa de las Américas de Cuba Libre. Nuestro deber de intelectuales nos empuja a declarar ante el pueblo de Cuba y los pueblos del Continente y del mundo, nuestra adhesión total y fervorosa a la revolución cubana, que hoy interpretan las ansias de liberación de nuestros pueblos.

Decimos, pues, al pueblo cubano que extreme el cuidado de esta preciosa conquista, que perfecciona y supera las más altas gestas de liberación de nuestra América.

Los instamos a vigilar la llama de la antorcha que encendió, convirtiéndose en vanguardia de la redención de los pueblos oprimidos.

Queremos expresar al pueblo de Cuba que no está solo. Millones de seres humanos levantan un fraternal clamor de gra-

titud y admiración y se aprestan a derrocar la ignominia, para marchar del brazo con Cuba, hacia la libertad decorosa.

Queremos que nuestra voz interpretando el pensamiento y el sentimiento de las masas del pueblo, que son nuestros lectores, discípulos y colegas, llegue a oídos de los cancilleres reunidos en Punta del Este, confusos agentes de las minorías gobernantes, para que renuncien prudentemente a agredir y agraviar a este noble pueblo liberado como les exige el imperialismo decadente.

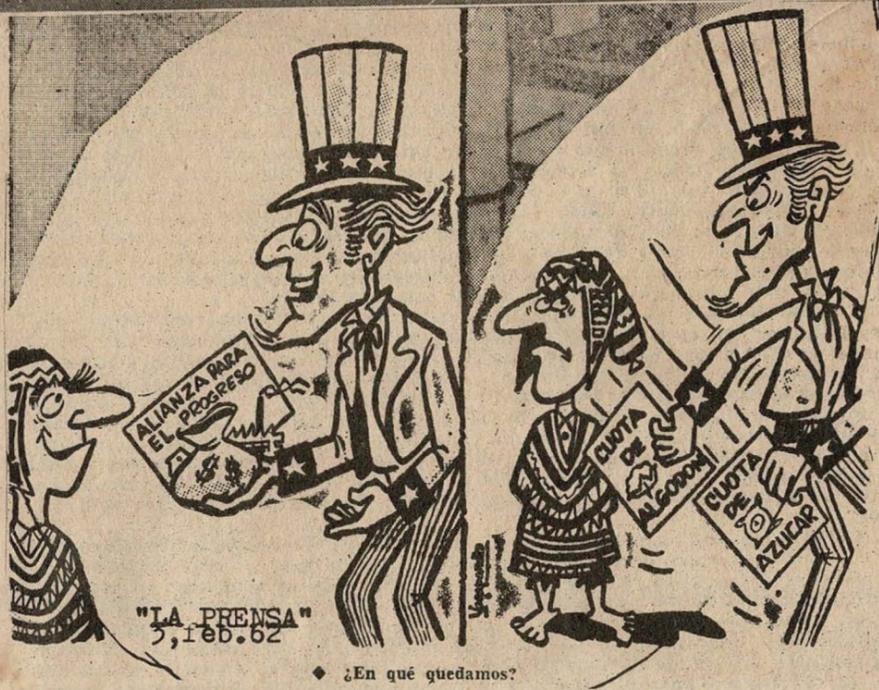
Suscribimos este documento en el deseo de que todos comprendan que no hay fuerza capaz de frenar o destruir la idea en marcha, la justicia social y los derechos humanos. Ni aun la muerte, que servirá sólo para dar un gigantesco impulso a la verdad que se abre camino.

Nosotros proclamamos que la causa de Cuba, soberana, alfabeta y dueña absoluta de su destino, como lo quiere su pueblo que habla con la seguridad que dan las armas en las manos, es la de todos los pueblos.

Por eso decimos a los pueblos de Latinoamérica, desde esta atalaya de coraje y decencia, que respalden a Cuba y no permitan torcer su voluntad, que la defiendan del pérfido agresor que pretende retrotraerla al hambre, a la corrupción y a la esclavitud.

Manuel Galich, (Guatemala); Sebastián Salazar Bondy, (Perú); Alejandro Romualdo, (Perú); René Depestre, (Haití); Leonidas Barletta, (Argentina); Gerardo Pisarello, (Argentina); Juan Goytisolo, (España); Luis Emiro Valencia, (Colombia) y Enrique González Pedrero, (México).

ALGODON: PLEITO DE BLANCOS



El Gobierno de Prado, que en sus dos periodos ha tenido serviles actitudes en el campo diplomático y que fue el primero en romper relaciones con Cuba, tal como en 1941 fue el primero en declarar la guerra a Alemania y a Italia (¡aún antes que los Estados Unidos, que fueron los agredidos!), sólo ha recibido de sus amos de Wall Street golpes económicos en pago de su servilismo. Así, durante la Guerra mundial, USA congeló los precios de los productos peruanos de exportación, como contribución del pueblo peruano al esfuerzo de guerra, congelación que venció el mismo día que terminaban las hostilidades, día en que los precios fueron afectados por la afluencia de productos retenidos en todos los países exportadores del mundo.

Hoy, nuevamente serviles actitudes reciben el impacto de los golpes económicos con que los imperialistas hacen recordar a los sumisos lacayos quién es el amo. Y ¡plomo!, ¡zinc!, ¡azúcar!, ¡algodón! suenan, como sonaban los azotes en los lomos del esclavo.

Y ahora, cuando los intereses de los oligarcas son rozados, "La Prensa", los exportadores de algodón y los grandes agricultores empiezan a buscar quién es el responsable de la baja de los precios de algodón y encuentran que el gran responsable es... la Alianza para el Progreso del Tío Sam.

Durante la última semana las páginas de "La Prensa" acogieron una áspera disputa motivada por los precios del algodón, entre Guillermo Picasso Peratta, ex-cuñado del jerarca aprista Fernando León de Vivero y Presidente del Comité Algodonero de la Sociedad Nacional Agraria con José Letts, capitosté de la poderosa firma yanqui exportadora, Anderson Clayton, hermano de un jerarca aprista y tío de un jerarquero belandista. Picasso acusa a la Cámara Algodonera, de la cual Letts es el Presidente, de ser un pulpo manejado por los exportadores, que juegan a la baja y por ella propone la creación de una Cooperativa de Gamonales, para defenderse ¡Cooperativa, término de defensa de los humildes, utilizado como cortina de humo de la todopoderosa Sociedad Nacional Agraria!

Letts, al defender a la Cámara Algodonera y a Anderson Clayton, responde que el Gran Culpable es el Gobierno del Tío Sam que coloca sus excedentes con un subsidio de 8.50 dólares por quintal, por lo cual no puede funcionar la Alianza para el Progreso.

Y por el'o, "La Prensa", colocando antes que su servilismo ante los Estados Unidos y ante la International Petroleum sus intereses en pro de la defensa del blanco producto de sus principales accionistas y de Montalván, se ve obligada a publicar la adjunta caricatura.

CONFERENCIAS EN EL M.S.P - Chíncha, 243, LIMA

Miércoles, 14

"Cuba, Nuestra Revolución", por el c. Sebastián Salazar Bondy.

Viernes, 16

"Nuestro planteamiento revolucionario", por el c. Francisco Moncloa

Hora: 7 p.m.

●●● Entrada Libre ●●●

(Viene de la pág. 7)

PUNTA DEL ESTE: LOS PUEBLOS CONTRA LOS MONOPOLIOS

A puertas cerradas, entre conciliábulos repugnantes, donde el ministro yanqui de colonias dedicó días enteros a vencer la resistencia y los escrúpulos de algunos cancilleres, poniendo en juego los millones de la Tesorería yanqui en una indisimulada compra-venta de votos, un puñado de representantes de las oligarquías de países que en conjunto apenas suman un tercio de la población del continente, impuso acuerdos que sirven en bandeja de plata al amo yanqui la cabeza de un principio que costó toda la sangre de nuestros pueblos desde las guerras de independencia. El carácter pírrico de tan tristes y fraudulentos logros del imperialismo, su fracaso moral, la unanimidad rota y el escándalo universal, no disminuyen la gravedad que entraña para los pueblos de América Latina los acuerdos que impusieron a ese precio. En aquel concilio inmoral, la voz titánica de Cuba se elevó sin debilidad ni miedo para acusar ante todos los pueblos de América y del mundo el monstruoso atentado y defender virilmente y con dignidad que constará en los anales de la Historia, no sólo el derecho de Cuba, sino el derecho desamparado de todas las naciones hermanas del continente Americano. La palabra de Cuba no podía tener eco en aquella mayoría amaestrada, pero tampoco podía tener respuesta; solo había el silencio impotente ante sus demoleedores argumentos, la diafanidad y valentía de sus palabras. Pero Cuba no habló para los cancilleres, Cuba habló para los pueblos y para la historia, donde sus palabras tendrán eco y respuesta.

En Punta del Este se libró una gran batalla ideológica entre la Revolución Cubana y el imperialismo yanqui. ¿Qué representaban allí, por quién habló cada uno de ellos? Cuba representó los pueblos; Estados Unidos representó los monopolios. Cuba habló por las masas explotadas de América; Estados Unidos por los intereses oligárquicos explotadores e imperialistas; Cuba por la soberanía; Estados Unidos por la intervención; Cuba por la nacionalización de las empresas extranjeras; Estados Unidos por nuevas inversiones de capital foráneo. Cuba por la cultura; Estados Unidos por la ignorancia. Cuba por la reforma agraria; Estados Unidos por el latifundio. Cuba por la industrialización de América; Estados Unidos por el subdesarrollo. Cuba por el trabajo creador; Estados Unidos por el sabotaje y el terror contrarrevolucionario que practican sus agentes, la destrucción de cañaverales y fábricas, los bombardeos de sus aviones piratas contra el trabajo de un pueblo pacífico. Cuba por los alfabetizadores asesinos; Estados Unidos por los asesinos. Cuba por el pan; Estados Unidos por el hambre. Cuba por la igualdad; Estados Unidos por el privilegio y la discriminación. Cuba por la verdad; Estados Unidos por la mentira. Cuba por la liberación; Estados Unidos por la opresión. Cuba por el porvenir luminoso de la humanidad; Estados Unidos por el pasado sin esperanza. Cuba por los héroes que cayeron en Gínón para salvar la patria del dominio extranjero; Estados Unidos por los mercenarios y traidores que sirven al extranjero contra su patria. Cuba por la paz entre los pueblos; Estados Unidos por la agresión y la guerra. Cuba por el socialismo; Estados Unidos por el capitalismo.

Los acuerdos obtenidos por Estados Unidos con métodos tan bochornosos que el mundo entero critica, no restan sino que acrecientan la moral y la razón de Cuba, demuestran el entreguismo y la traición de las oligarquías a los intereses nacionales y enseña a los pueblos el camino de la liberación. Revela la podredumbre de las clases explotadoras en cuyo nombre hablaron sus representantes en Punta del Este. La OEA quedó desenmascarada como lo que es —un ministerio de colonias yanqui, una alianza militar, un aparato de represión contra el movimiento de liberación de los pueblos latinoamericanos.

SE REUNEN LOS LACAYOS Y AGRADECEN A LA VICTIMA

Cuba ha vivido tres años de Revolución bajo incesante hostigamiento de intervención yanqui en nuestros asuntos internos. Aviones piratas procedentes de Estados Unidos lanzando materias inflamables han quemado millones de arrobas de caña; actos de sabotaje internacionales perpetrados por agentes yanquis, como la explosión del vapor "La Coubre", han costado decenas de vidas cubanas; miles de armas norteamericanas de todos tipos han sido lanzadas en paracaídas por los servicios militares de Estados Unidos sobre nuestro territorio para promover la subversión; cientos de toneladas de materiales explosivos y máquinas infernales han sido desembarcados subrepticamente en nuestras costas por lanchas norteamericanas para promover el sabotaje y el terrorismo; un obrero cubano, fue torturado en la base naval de Guantánamo y privado de la vida sin proceso previo ni explicación posterior alguna; nuestra cuota azucarera fue suprimida abruptamente y proclamado el embargo de piezas y materias primas para fábricas y maquinarias de construcción norteamericanas para arruinar nuestra economía; barcos artillados y aviones de bombardeo procedentes de bases preparadas por el gobierno de Estados Unidos han atacado sorpresivamente puertos e instalaciones cubanas; tropas mercenarias organizadas y entrenadas en países de América Central por el propio gobierno han invadido en son de guerra nuestro territorio, escoltados por barcos de la flota yanqui, y con apoyo aéreo desde bases exteriores, provocando la pérdida de numerosas vidas y la destrucción de bienes materiales; contrarrevolucionarios cubanos son instruidos en el ejército de Estados Unidos y nuevos planes de agresión se realizan contra Cuba. Todo eso ha estado ocurriendo durante tres años incesantemente, a la vista de todo el continente, y la OEA no se entera. Los cancilleres se reúnen en Punta del Este y no amonestan siquiera al gobierno de Estados Unidos ni a los gobiernos que son cómplices materiales de esas agresiones. Expulsan a Cuba, el país latinoamericano víctima, al país agredido.

Estados Unidos tiene pactos militares con países de todos los continentes; bloques militares con cuanto gobierno fascista, militarista y reaccionario hay en el mundo: la OTAN, la SEATO y la CENTO, a los cuales hay que agregar ahora la OEA; intervienen en Laos, en Vietnam, en Corea, en Formosa, en Berlín; envía abiertamente barcos a Santo Domingo para imponer su ley, su voluntad, y anuncia su propósito de usar sus aliados de la OTAN para bloquear el comercio con Cuba; y la OEA no se entera... Se reúnen los cancilleres y expulsan a Cuba, que no tiene pactos militares con ningún país. Así el gobierno que organiza la subversión en todo el mundo y forja alianzas militares en cuatro continentes, hace expulsar a Cuba, acusándola nada menos que de subversión y de vinculaciones extra-continetales.

Cuba, el país latinoamericano que ha convertido en dueños de las tierras a más de cien mil pequeños agricultores, asegurado empleo todo el año en granjas y cooperativas a todos los obreros agrícolas, transformado los cuarteles en escuelas, concedido sesenta mil becas a estudiantes universitarios, secundarios y tecnológicos, creado aulas para la totalidad de la población infantil, liquidado totalmente el analfabetismo, cuadruplicado los servicios médicos, nacionalizado las empresas monopolistas, suprimido el abusivo sistema que convertía la vivienda en un medio de explotación para el pueblo, eliminado virtualmente el desempleo, suprimido la discriminación por motivo de raza o sexo, barrido el juego, el vicio y la corrupción administrativa, armado al pueblo, hecho realidad viva el disfrute de los derechos humanos al librar al hombre y a la mujer de la explotación, la incultura y la desigualdad social, que se ha liberado de todo tutelaje extranjero, adquirido plena soberanía y establecido las bases para el desarrollo de su economía a fin de no ser más país monoprodutor y exportador de materias primas, es expulsada de la Organización de Estados Americanos por gobiernos que no han logrado para sus pueblos ni una sola de estas reivindicaciones.

¿Cómo podrán justificar su conducta ante los pueblos de América y del mundo? ¿Cómo podrán negar que en su concepto la política de tierra, de pan, de trabajo, de salud, de libertad, de igualdad y de cultura, de desarrollo acelerado de la economía, de dignidad nacional, de plena autodeterminación y soberanía, es incompatible con el hemisferio?

¿QUE EXPLICACION DARAN A LOS PUEBLOS?

Los pueblos piensan muy distinto, los pueblos piensan que lo único incompatible con el destino de América Latina es la miseria, la explotación feudal, el analfabetismo, los salarios de hambre, el desempleo, la política de represión contra las masas obreras, campesinas y estudiantiles, la discriminación de la mujer, del negro, del indio, del mestizo, la opresión de las oligarquías, el saqueo de sus riquezas por los monopolios yanquis, la asfixia moral de sus intelectuales y artistas, la ruina de sus pequeños productores por la competencia extranjera, el subdesarrollo económico, los pueblos sin caminos, sin hospitales, sin viviendas, sin escuelas, sin industrias, el sometimiento al imperialismo, la renuncia a la soberanía nacional y la traición a la patria.

¿Cómo podrán hacer entender su conducta, la actitud condenatoria para con Cuba, los imperialistas; con qué palabras les van a hablar y con qué sentimiento, quienes han ignorado, aunque sí explotado, por tan largo tiempo?

Quiénes estudian los problemas de América, suelen preguntar qué país, quiénes han enfocado con corrección la situación de los indigentes, de los pobres, de los indios, de los negros, de la infancia desvalida, esa inmensa infancia de 30 millones en 1950 (que será de 50 millones dentro de ocho años más), si, ¿quiénes, qué país?

Treinta y dos millones de indios vertebran —tanto como la misma Cordillera

de los Andes— el continente americano entero. Claro que para quienes lo han considerado casi como una cosa, más que como una persona, esa humanidad no cuenta, no contaba y creían que nunca contaría. Como suponía, no obstante, una fuerza ciega de trabajo, debía ser utilizado, como se utiliza una yunta de bueyes o un tractor.

¿Cómo podrá creerse en ningún beneficio, en ninguna Alianza para el Progreso, con el imperialismo, bajo qué juramento, si bajo su santa protección, sus maldanzas, sus persecuciones aún viven los indígenas del sur del continente, como los de la Patagonia, en toldos, como vivían sus antepasados a la venida de los descubridores, casi quinientos años atrás? ¿En dónde los fueron grandes razas que poblaban el norte argentino, Paraguay y Bolivia, como los guaraníes, que han sido diezmados ferozmente, como quien caza animales y a quienes se les ha enterrado en los interiores de las selvas? ¿En dónde a esa reserva autóctona, que pudo servir de base a una gran civilización americana —y cuya extinción se la apresura por instante— y a la que se la ha empujado América adentro a través de los esteros paraguayos y los altiplanos bolivianos, tristes, rudimentarios, razas melancólicas, embrutecidas por el alcohol y los narcóticos, a los que se acogen para por lo menos sobrevivir en las infrahumanas condiciones (no sólo de alimentación) en que viven?

¿En dónde una cadena de manos se estira —casi inútilmente, todavía, se viene estirando por siglos inútilmente, sí— por sobre los lomos de la cordillera, sus falladas, a lo largo de los grandes ríos y por entre las sombras de los bloques para unir sus miserias con los demás que perecen lentamente, las tribus brasileñas y las del norte del Continente y sus costas, hasta alcanzar a los cien mil millones de Venezuela, en el más increíble atraso y salvajemente confinados en las selvas amazónicas o las sierras de Perijá, a los solitarios vapichanas que en las tierras calientes de las Guayanas esperan su final, ya casi perdidos definitivamente para la suerte de los humanos?

Si, a todos estos treinta y dos millones de indios que se extienden desde la frontera con los Estados Unidos hasta los confines del Hemisferio Sur y cuarenta y cinco millones de mestizos, que en gran parte poco difieren de los indios; a todos estos indígenas, a este formidable caudal de trabajo, de derechos pisoteados, si, ¿qué les puede ofrecer el imperialismo? ¿Cómo podrán creer estos ignorados en ningún beneficio que venga de tan sangrientas manos?

"SANTA" ALIANZA PARA LA MUERTE Y LA MISERIA...

Tribus enteras que aún viven desnudas; otras que se las suponen antropófagas; otras que en el primer contacto con la civilización conquistadora mueren como insectos; otras que en el primer contacto con la civilización conquistadora mueren como insectos; otras que se las destierra, es decir, se las echa de sus tierras, se las empuja hasta volcarlas en los bosques o en las montañas o en las profundidades de los llanos en donde no llega ni el menor átomo de cultura, de luz, de pan, ni de nada...

¿En qué "alianza" —como no sea en una para su más rápida muerte— van a creer estas razas indígenas apaleadas por siglos, muertas a tiros para ocupar sus tierras, muertas a palos por miles por no trabajar más rápido en sus servicios de explotación por el imperialismo?

¿Y al negro? ¿Qué "alianza" les puede brindar el sistema de los linchamientos y la preterición brutal del negro de los Estados Unidos a los quince millones de negros y catorce millones de mulatos latinoamericanos que saben con horror y cólera que sus hermanos del norte no pueden montar en los mismos vehículos que sus compatriotas blancos, ni asistir a las mismas escuelas, ni siquiera morir en los mismos hospitales?

¿Cómo han de creer en este imperialismo, en sus beneficios, en sus "alianzas" (que no sean para lincharlos o explotarlos como esclavos) estos núcleos étnicos preteridos?

Esas masas, que no han podido gozar ni medianamente de ningún beneficio cultural social o profesional, que aún en donde son mayorías, o forman millones, son maltratados por los imperialistas disfrazados de Ku-Klux-Klan; son ahorrados a las barriadas más insalubres, a las casas colectivas menos confortables, hechas para ellos; empujados a los oficios más innobles, a los trabajos más duros y a las profesiones menos lucrativas, que no supongan contacto con las universidades, las altas academias o escuelas particulares?

¿Qué Alianza para el Progreso puede servir de estímulo a esos ciento siete millones de hombres y mujeres de nuestra América, médula del trabajo en ciudades y campos, cuya piel obscura —negra, mestiza, mulata, india— inspira desprecio a los nuevos colonizadores? ¿Cómo van a confiar en la supuesta Alianza los que en Panamá han visto con mal contenido impotencia que hay un salario para el yanqui y otro salario para el panameño que ellos consideran raza inferior?

¿Qué pueden esperar los obreros con sus jornales de hambre, los trabajos más rudos, las condiciones más miserables, la desnutrición, las enfermedades y todos los males que incuba la miseria?

¿Qué les puede decir, qué palabras, qué beneficios podrán ofrecerles los imperialistas a los mineros del cobre, del estaño, del hierro, del carbón, que dejan sus pulmones a beneficio de dueños lejanos e inclementes; a los padres e hijos de los maderales, de los cauchales, de los yerbatales, de las plantaciones fruteras, de los ingenios de café y de azúcar, de los peones en las pampas y en los llanos que amasan con su salud y con sus vidas las fortunas de los explotadores?

¿Qué pueden esperar estas masas inmensas que producen las riquezas, que crean los valores, que ayudan a parir un nuevo mundo en todas partes, que pueden esperar del imperialismo, esa boca insaciable, esa mano insaciable, sin otro horizonte inmediato que la miseria, el desamparo más absoluto, la muerte fría y sin historia al fin?

¿Qué puede esperar esta clase, que ha cambiado el curso de la historia, en otras partes del mundo, que ha revolucionado al mundo, que es vanguardia de todos los humildes y explotados, qué puede esperar del imperialismo, su más irreconciliable enemigo?

¿Qué puede ofrecer el imperialismo, qué clase de beneficio, qué suerte de vida mejor y más justa, qué motivo, qué aliciente, qué interés para superarse, para lograr trascender sus sencillos y primarios escalones, a maestros, a profesores, a profesionales, a intelectuales, a los poetas y a los artistas; a los que cuidan celosamente las generaciones de niños y jóvenes para que el imperialismo se cebé luego en ellos; a quienes viven con sueldos humillantes en la mayoría de los países; a los que sufren las limitaciones de su expresión política y social en casi todas partes; que no sobrepasan, en sus posibilidades económicas, más que la simple línea de sus precarios recursos y compensaciones, enterrados en una vida gris y sin horizontes que acaba en una jubilación que entonces ya no cubre ni la mitad de los gastos? ¿Qué "beneficios" o "alianzas" podrá ofrecerles el imperialismo que no sea las que redunden en su total provecho? Si les crea fuentes de ayuda a sus profesiones, a sus artes, a sus publicaciones, es siempre en el bien entendido de que sus producciones deberán reflejar sus intereses, sus objetivos, sus "nadas". Las novelas que traten de reflejar la realidad del mundo de sus aventuras rapaces; los poemas que quieran traducir protestas por su avasallamiento, por su ingerencia en la vida, en la mente, en las vísceras de sus países y pueblos; las artes combativas que pretenden apresar en sus expresiones, las formas y contenido de su agresión y constante presión sobre todo lo que vive y alienta progresivamente, todo lo que es revolucionario; lo que enseña; lo que trata de guiar, lleno de luz y de conciencia, de claridad y de belleza a los hombres y a los pueblos a mejores destinos hacia más altas cumbres del pensamiento, de la vida y de la justicia, encuentra la valla, la condena, la persecución macarthysta. Sus prensas se le cierran; su nombre es borrado de las columnas y se le aplica la losa del silencio más atroz... que es, entonces —una contradicción más del capitalismo— cuando el escritor, el poeta, el pintor, el escultor, el creador en cualquier material, el científico, empiezan a vivir de verdad, a vivir en la lengua del pueblo, en el corazón de millones de hombres del mundo. El imperialismo todo lo trastoca, lo deforma, lo canaliza por sus vertientes hacia su provecho, hacia la multiplicación de su dólar, comprando palabras o cuadros o mudez, o transformando en silencio la expresión de los revolucionarios, de los hombres progresistas, de los que luchan por el pueblo y sus problemas...

(Pasa a la pág. 12)

LIBERTAD DE OPINION

Germán Bruno Carrizales, Cañete. — "Por fin nosotros los serranos podemos contar con un órgano periodístico que trate nuestros problemas con imparcialidad" expresa Ud. en su carta en la que nos denuncia, asimismo, los abusos que cometen los gamonales de Cañete contra los modestos campesinos, a quienes no pagan dominical, y que cuentan con la complicidad del Inspector de Trabajo.

José Bazán, Lima. — Ciertamente es censurable la actitud dilatoria del Ministro de Justicia y Culto, quien hasta ahora no autoriza la puesta en marcha de la Caja de Retiro del Empleado Público, promul-

gada por ley 13300 y con el visto bueno de la Superintendencia de Bancos y los organismos legales del propio Ministerio. Desconocemos los intereses que hayan de por medio, pero sabemos que hay unos dirigentes de las Mutualistas de los Ministerios que se oponen al funcionamiento de la CREP, porque consideran un peligro para esas entidades de organización empírica, que estarían destinadas a desaparecer. Si efectivamente la CREP es un organismo de seguridad social que va a dar amparo económico a los empleados públicos del país.

DE GAULLE PROMETE LA PAZ Y LA GUERRA CONTINUA

ARGELIA: SU INDEPENDENCIA O SU EXTERMINIO

Una vez más, el general De Gaulle ha prometido "para muy pronto" la paz en Argelia. Por supuesto que la guerra sigue, y más complicada y sangrienta que nunca pues ahora la libran no dos sino tres bandos: el gobierno francés, los rebeldes nacionalistas argelinos y la "Organización del ejército secreto", grupo fascista que utiliza el temor y el rencor de los colonos europeos y la nostalgia del imperio colonial para tratar de llegar al poder.

La historia de la guerra de Argelia es la de todas las guerras colonialistas. Argelia fue siempre explotada por Francia. Un millón de europeos —de origen francés y también español e italiano— dominaban y pretenden seguir dominando a ocho millones de musulmanes. Cada vez que estos se quejaban de algún abuso el gobierno francés contestaba con vagas promesas. Cuando en 1954 los argelinos tomaron las armas se creyó que serían fáciles víctimas del ejército francés. Pero el "Frente de Liberación Nacional" fue mucho más que un ejército, fue todo un pueblo que tomó conciencia de sí mismo, de su propia dignidad. La represión de los colonialistas, cada vez más bárbara, no hizo sino fortalecer la convicción de los rebeldes y ganar más hombres a su causa. Hoy sólo quedan dos alternativas: la independencia o el exterminio total del pueblo argelino.

Hace ya tiempo que Francia ha ganado la guerra de Argelia en su aspecto militar. Y hace tiempo también que sus gobernantes se han convencido que el aspecto militar no tiene ninguna importancia; cada argelino, sin excluir a las mujeres y a los niños, es un patriota dispuesto a morir por la independencia. Para

controlarlos Francia debe mantener un costoso contingente de medio millón de hombres en territorio argelino, en un esfuerzo que, a la larga, es inútil. Ya los gobernantes de la Cuarta República habían llegado a esta conclusión. Lo que impidió iniciar las negociaciones de paz fue la claudicación del premier Guy Mollét, del llamado partido socialista, hoy completamente aburguesado. Fue entonces que la derecha se decidió a intentar el golpe de estado. Se contaba para ello con varios elementos: la corrupción y la ineficacia de la Cuarta República, por cuyo anodino primer ministro, el democristiano Pierre Pflimlin, nadie estaba dispuesto a correr el menor riesgo; la decisión de los fascistas, organizados y activos, infiltrados en todas partes; la amargura y el cansancio del ejército, que quería vengar en Argelia la humillante derrota de Indochina; el apoyo de los grupos capitalistas, en perpetua añoranza de un régimen fuerte capaz de debilitar a los partidos y a los sindicatos; la debilidad y la apatía de la izquierda. Y, por último, la ambición del general Charles de Gaulle, de indudable popularidad, que había esperado su oportunidad pacientemente. La complicidad de los líderes de la Cuarta República hizo todavía más fácil el golpe.

De Gaulle llegó al poder en 1958 e hizo aprobar una Constitución de corte presidencialista que le daba plenos poderes. Para ello tuvo que gritar "Argelia Francesa" en público y anunciarles a los colonos de Argel que los había comprendido. Pero una cosa es prometer y otra cumplir. A pesar de las nuevas ofensivas francesas, la rebelión no pudo ser aplastada. La guerra de Argelia estorbaba a De Gaulle en sus sueños de líder de Occidente, era un

obstáculo a cualquiera de sus grandes proyectos. De Gaulle comprendió que debía hacer la paz pero trató de lograrla con trampas, engañando a los argelinos con la promesa de la autodeterminación, sin disgustar a los fascistas y colonialistas a quienes debía el poder. En cambio ellos sí se atrevieron a disgustarlo y después de conspirar abiertamente contra él se reunieron en la "Organización del Ejército Secreto" cuyo fin declarado es conservar Argelia Francesa pero que en el fondo no es sino una conspiración para llegar al poder. Una y otra vez el gobierno francés ha cedido ante sus presiones y ha boicoteado las conferencias de paz que el mismo convocaba. Esas negociaciones eran en realidad maniobras para apaciguar el descontento del pueblo francés, comprometido en una guerra absurda, y la presión de los propios aliados de Francia, que saben que esa aventura es peligrosa para todo Occidente.

La guerra ha entrado a su octavo año, y ha costado la vida a 18,000 franceses y a 360,000 argelinos; bastan estas cifras para comprender en qué condiciones se ha librado. Hoy la violencia ha llegado a la misma Francia, donde se multiplican los atentados terroristas. Las torturas son un procedimiento común y admitido. Los campos de concentración de Argelia están llenos. La situación recuerda mucho a la Alemania de Hindenburg: un militar viejo y respetado hace posible con sus indecisiones que un Hitler escale el poder. También en Francia los fascistas se preparan y en Argelia el hombre más poderoso es Salan, condenado a muerte por los tribunales de París. El y sus hombres no vacilarán en llevar a Francia a la guerra civil. Los sueños de grandeza de De Gaulle habrán costado muy caro.



El diario oficioso del aprismo, "La Tribuna", ha saludado con expresiones de júbilo y alborozo el triunfo del Partido Liberación Nacional en las últimas elecciones realizadas en Costa Rica, las que han tenido como corolario el triunfo del candidato a Presidente de la República, Francisco Orlich Bolmarich, calificando tal triunfo como una victoria de la "izquierda democrática" en América, que sucede a la de Acción Democrática en Venezuela.

La nueva definición del término "izquierda" que usa el diario aprista, hace entender que la ubicación socialista del Apra en la primera edición de "La Tribuna", ha sido modificada por la de "izquierda democrática" que debe significar y significar algo totalmente diferente.

Efectivamente, la alineación de grupos que tienen como norma común la posición de serviles y obsecuentes seguidores de Wall Street dentro de la frase de "izquierda democrática", hace pensar que los nuevos especímenes de izquierdistas con aquellos cuya metamorfosis, a manera del embrión animal, los hace pasar por las diferentes fases de desarrollo, que comenzando en el óvulo al desmenuarse las células (originariamente los apras, —cuando se creían socialistas— se organizaban en células), desarrollan tejidos que conforman diferentes especies animales, pasando por las fases de lagarto y "gusano", para culminarla, unidos como mellizos, por el cordón umbilical del oro yanqui y el odio a la Revolución americana.

Tales reflexiones nos las hemos hecho al establecer el paralelismo entre los movimientos de los "chuilillos" Betancourt, Pepe Figueres y Víctor Haya, que comen-

PRESIDENTE Latifundista en Costa Rica

zando demagógicamente con un mentido socialismo izquierdista han terminado en grupos de "izquierda democrática" que encubren su venta al imperialismo, con actitudes más o menos populacheras.

En Costa Rica, el "Pepe Figueres", el mayor latifundista de ese hermoso país, propietario de las dos mayores fincas de café y de caña de azúcar, Aquiares y Santa Elena, ha dirigido una campaña electoral millonaria, financiada por la oligarquía costarricense y por el oro de Wall Street, llevando al triunfo a su Partido Liberación Nacional, Este Partido, de nombre tan similar a diversos frentes organizados en varios lugares del mundo, ha contado con el apoyo del Partido Comunista, (?) según dubitativas informaciones de UPI.

El triunfo de Liberación Nacional, "el Partido hermano del Partido Aprista Peruano, inspirado en las ideas de Haya de la Torre", fue recibido por el órgano oficioso del apra con titular mayor que el del recibimiento a Víctor Haya en Chimboté y a toda página voceaba TRIUNFO F. ORLICH. Y a todo esto, el pueblo pregunta ¿quién es Orlich? "La Tribuna" se refiere a la trayectoria democrática de este "izquierdista democrático", pero no presenta el curriculum vitae del Presiden-

te electo.

Pancho Orlich, junto con su hermano Tony, son dos prósperos industriales, intermediarios y exportadores de café en Costa Rica, lo que, en una "izquierda democrática", tipo Wall Street, no significa mayor desdoro. Pero, si a tal presentación se une la de ser el mayor exportador de café, siendo el propietario de 9 centrales de beneficio, que monopolizan la compra del grano en las más importantes zonas cafetaleras de la Meseta Central la cosa cambia. Efectivamente, la firma F. J. Orlich & Hermanos, Ltda. es propietaria de nueve centrales de beneficio de café, que compran el café a los pequeños agricultores y lo exportan, ganando en el negocio importantes beneficios, regulados en parte por las controlistas leyes que rigen el comercio de café en Costa Rica. Las centrales que controla el Presidente Electo de Costa Rica son: Altua, La Paz, Las Pillas, Zaragoza, Casaca, Alameda, La Trinidad, San Carlos y La Chachagua que benefician al año casi 200,000 quintales de café.

Al mismo tiempo, los hermanos Orlich son los más importantes accionistas de CAFESA, un consorcio formado por beneficiadores y exportadores de café y de azúcar, consorcio que ha monopolizado la

importación de materiales y equipos necesarios para la agricultura e interviene decisivamente en la exportación de café. De tal organización de oligarcas, Orlich fue el primer Presidente. Una especie, pues, de Beltrán Presidente; y a esta laya de lacayos exalta los apristas.

¿Qué pueden esperar Costa Rica y la Revolución americana de unos "izquierdistas democráticos" capitaneados por Figueres, el mayor latifundista y por Orlich el mayor intermediario del país? Nada, salvo constante y tenaz oposición, especialmente a los postulados de la Reforma Agraria, por cuyo temor, Figueres se ha convertido, desembozada y desvergonzadamente, en el principal agente viajero del imperialismo yanqui, junto con Rabinez, Víctor Haya y su gang del Rearme Moral.



Viernes, 19 de Enero de 1967

REVOLUCION

REITERAN...

(Continuación de la pág. Primera)

blo cubano, es con motivo del cumpleaños del Papa.

El Nuncio Apostólico, a quien acompañaba monseñor César Zacci, Consejero de la Nunciatura, sostuvo una amistosa y cordial conversación con el presidente Dorticós sobre diversos tópicos relativos a las relaciones entre la Iglesia y el Estado cubano.

Presente en la entrevista estuvo el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Raúl Roa.

CONDENAN ..

(Continuación de la pág. Primera) condenan cualquier agresión que contra Cuba se pretenda "legalizar" en la Conferencia de Cancilleres Americanos, convocada para el 22 de este mes en Punta del Este.

"Cada vez que uno de los pueblos de la América Latina lleva a cabo un movimiento de importancia —dice el comunicado— especialmente siendo un movimiento revolucionario...



El Nuncio Apostólico monseñor Centoz entrega al Presidente Dorticós un obsequio que por su conducto envía el Papa Juan XXIII al pueblo cubano.

la prensa, en el cual se anun- daría con Cuba, que es hoy

Intensi

(Continuación)

mueros y 1 ro de heri que aument mediocía y la capital e de los Cabal dades del Ir

Según se cuatro de l se produjer tos en las país. Debido sura militar nuevo régir cieron detall tes ocurrida che; sin eml que en la p del Caribe e gar una ma ble.

CRECE LA POPULAR

Al mismo l ló que la disp del pueblo se minos de exi Los jóvenes las calles, co a mano, incl las, trozos d rriles. El cor nital naman

Son muchas las calumnias contra Cuba. Se emplea contra ella toda clase de instituciones, por ejemplo y como es notorio, a la Iglesia con el fin de exacerbar los sentimientos religiosos del pueblo peruano contra la revolución que ocurre en Cuba. Pero el grabado que reproducimos, tomado del diario "Revolución" de La Habana, es elocuente por sí solo. Las relaciones de la Iglesia y el Gobierno cubano son cordiales. Los diarios locales gritaron hace poco, históricamente, la excomunicación de Castro. Tratada, la noticia, de una mera declaración personal de Monseñor Stafa, y no de una decisión pontificia. El método nazi que usan los yanquis y los reaccionarios criollos es el de la fiera acorralada: "Miente, que algo queda..." Queda algo, sí, pero no por mucho tiempo

II DECLARACION DE LA HABANA

(Viene de la pág. 10)

EL INEVITABLE ESTALLIDO REVOLUCIONARIO DE LOS PUEBLOS

Nuestro triunfo no habría sido jamás factible si la Revolución misma no hubiese estado inexorablemente destinada a surgir de las condiciones existentes en nuestra realidad económico-social, realidad que existe en grado mayor aún en un buen número de países de América Latina.

Ocurre inevitablemente que en las naciones donde es más fuerte el control de los monopolios yanquis, más despiadada la explotación de la oligarquía y más insoportable la situación de las masas obreras y campesinas, el poder político se muestra más férreo, los estados de sitio se vuelven habituales, se reprime por la fuerza toda manifestación de descontento de las masas, y el cauce democrático se cierra por completo, revelándose con más evidencia que nunca el carácter de brutal dictadura que asume el poder de las clases dominantes. Es entonces cuando se hace inevitable el estallido revolucionario de los pueblos.

Y si bien es cierto que en los países subdesarrollados de América la clase obrera es en general relativamente pequeña, hay una clase social que por las condiciones sub-humanas en que vive constituye una fuerza potencial, que dirigida, por los obreros y los intelectuales revolucionarios, tiene una importancia decisiva en la lucha por la liberación nacional: los campesinos.

En nuestros países se juntan las circunstancias de una industria subdesarrollada con un régimen agrario de carácter feudal. Es por eso que con todo lo duras que son las condiciones de vida de los obreros urbanos, la población rural vive aún en más horribles condiciones de opresión y explotación; pero es también, salvo excepciones, el sector absolutamente mayoritario en proporciones que a veces sobrepasa el setenta por ciento de las poblaciones latinoamericanas.

Descontando los terratenientes que muchas veces residen en las ciudades, el resto de esa gran masa libra su sustento trabajando como peones en las haciendas por salarios misérrimos, o labran la tierra en condiciones de explotación que nada tienen que envidiar a la Edad Media. Estas circunstancias son las que determinan que en América Latina la población pobre del campo constituya una tremenda fuerza revolucionaria potencial.

Los ejércitos, estructurados y equipados para la guerra convencional, que son la fuerza en que se sustentaba el poder de las clases explotadoras, cuando tienen que enfrentarse a la lucha irregular de los campesinos en el escenario natural de éstos, resultan absolutamente impotentes; pierden diez hombres por cada combatiente revolucionario que cae, y la desmoralización cunde rápidamente en ellos al tener que enfrentarse a un enemigo invisible e invencible que no le ofrece ocasión de lucir sus tácticas de academia y sus fanfarrias de guerra, de las que tanto alarde hacen para reprimir a los obreros y a los estudiantes en las ciudades.

La lucha inicial de reducidos núcleos combatientes, se nutre incesantemente de nuevas fuerzas, el movimiento de masas comienza a desatarse, el viejo orden se resquebraja poco a poco en mil pedazos y es entonces el momento en que la clase obrera y las masas urbanas deciden la batalla.

¿Qué es lo que desde el comienzo mismo de la lucha de esos primeros núcleos los hace invencibles, independientemente del número, el poder y los recursos de sus enemigos? El apoyo del pueblo, y con ese apoyo de las masas contarán en grado cada vez mayor.

Pero el campesino es una clase que, por el estado de incultura en que lo mantienen y el aislamiento en que vive, necesita la dirección revolucionaria y política de la clase obrera y los intelectuales revolucionarios, sin la cual no podría por sí sola lanzarse a la lucha y conquistar la victoria.

En las actuales condiciones históricas de América Latina, la burguesía nacional no puede encabezar la lucha antifeudal y antimperialista. La experiencia demuestra que en nuestras naciones esa clase, aún cuando sus intereses son contradictorios con los del imperialismo yanqui, ha sido incapaz de enfrentarse a éste, paralizada por el miedo a la revolución social y asustada por el clamor de las masas explotadas.

Situadas ante el dilema imperialismo o revolución, sólo sus capas más progresistas estarán con el pueblo.

HACER REVOLUCION ES EL DEBER DE TODO REVOLUCIONARIO

La actual correlación mundial de fuerzas y el movimiento universal de liberación de los pueblos coloniales y dependientes señalan a la clase obrera y a los intelectuales revolucionarios de América Latina su verdadero papel, que es el de situarse resueltamente a la vanguardia de la lucha contra el imperialismo y el feudalismo.

El imperialismo, utilizando los grandes monopolios cinematográficos, sus agencias cablegráficas, sus revistas, libros y periódicos reaccionarios, acude a las mentiras más sutiles para sembrar el divisionismo e inculcar entre la gente más ignorante el miedo y la superstición a las ideas revolucionarias que sólo a los intereses de los poderosos explotadores y a sus seculares privilegios pueden y deben asustar.

El divisionismo, producto de toda clase de prejuicios, ideas falsas y mentiras; el sectarismo, el dogmatismo, la falta de amplitud para analizar el papel que corresponde a cada capa social, a sus partidos, organizaciones y dirigentes, dificultan la unidad de acción imprescindible entre las fuerzas democráticas y progresistas de nuestros pueblos. Son vicios de crecimiento, enfermedades de la infancia del movimiento revolucionario que deben quedar atrás.

En la lucha imperialista y antifeudal es posible vertebrar la inmensa mayoría del pueblo tras metas de liberación que unan el esfuerzo de la clase obrera, los campesinos, los trabajadores intelectuales, la pequeña burguesía y las capas más progresistas de la burguesía nacional. Estos sectores comprenden la inmensa mayoría de la población y aglutinan grandes fuerzas sociales capaces de barrer el dominio imperialista y la reacción feudal.

En ese amplio movimiento pueden y deben luchar juntos por el bien de las naciones, por el bien de sus pueblos y por el bien de América, desde el viejo militante marxista hasta el católico sincero que no tenga nada que ver con los monopolios yanquis y los señores feudales de la tierra.

Ese movimiento podría arrastrar consigo a los elementos progresistas de las fuerzas armadas, humillados también por las misiones militares yanquis, la traición a los intereses nacionales de las oligarquías feudales y la inmolación de la soberanía nacional a los dictados de Washington.

Allí donde están cerrados los caminos de los pueblos, donde la represión de los obreros y campesinos es feroz, donde es más fuerte el dominio de los monopolios yanquis, lo primero y más importante es comprender que no es justo ni es correcto entretener a los pueblos con la vana y acomodaticia ilusión de arrancar, por vías legales que no existen ni existirán, a las clases dominantes, atrincheradas en todas las posiciones del Estado, monopolizadoras de la instrucción, dueñas de todos los vehículos de divulgación y poseedoras de infinitos recursos financieros, un poder que los monopolios y las oligarquías defenderán a sangre y fuego con la fuerza de sus policías y de sus ejércitos.

Se sabe que en América y en el mundo la revolución vencerá pero no es de revolucionarios sentarse en la puerta de su casa para ver pasar el cadáver del imperialismo. El papel de Job no cuadra con el de un revolucionario. Cada año que se acelere la liberación de América significará millones de niños que se salven para la cultura, infinitos caudales de dolor que se ahorrarán los pueblos. Aún cuando los imperialistas yanquis preparen para América un drama de sangre, no lograrán aplastar las luchas de los pueblos, concitarán contra ellos el odio universal y serán también el drama que marque el ocaso de su voraz y cavernícola sistema.

Ningún pueblo de América Latina es débil, porque forma parte de una familia de 200 millones de hermanos que padecen las mismas miserias, albergan los mismos sentimientos, tienen el mismo enemigo, sueñan todos un mismo mejor destino y cuentan con la solidaridad de todos los hombres y mujeres honrados del mundo entero.

Con lo grande que fue la epopeya de la independencia de América Latina, con la heroica que fue aquella lucha, a la generación de latinoamericanos de hoy les ha tocado una epopeya mayor y más decisiva todavía para la humanidad. Porque aquella lucha fue para librarse del poder colonial español, de una España decadente, invadida por los ejércitos de Napoleón. Hoy le toca la lucha de liberación frente a la metrópoli imperial más poderosa del mundo, frente a la fuerza más importante del sistema imperialista mundial y para prestarle a la humanidad un servicio todavía más grande del que le prestaron nuestros antepasados.

Pero esta lucha, más que aquella, la harán las masas, la harán los pueblos; los pueblos van a jugar un papel mucho más importante que entonces; los hombres, los dirigentes importan e importarán en esta lucha menos de lo que importan en aquella.

Esta epopeya que tenemos delante la van a escribir las masas hambrientas de indios, de campesinos sin tierra, de obreros explotados, la van a escribir las masas progresistas; los intelectuales honesto y brillantes que tanto abundan en nuestras sufridas tierras de América Latina; lucha de masas y de ideas; epopeya que lleva-

rán adelante nuestros pueblos maltratados y despreciados por el imperialismo, nuestros pueblos desconocidos hasta hoy, que ya empiezan a quitarle el sueño. Nos consideraba rebaño impotente y sumiso, y ya se empieza a asustar de ese rebaño; rebaño gigante de doscientos millones de latinoamericanos en los que advierte ya a sus sepultureros el capital monopolista yanqui.

Con esta humanidad trabajadora, con estos explotados infrahumanos, paupérrimos, manejados por los métodos de foete y mayoral, no se ha contado o se ha contado poco. Desde los albores de la independencia a sus destinos han sido los mismos: indios, gauchos, mestizos, zambos, cuarterones, blancos sin bienes ni rentas, toda esa masa humana que se formó en las filas de la "patria" que nunca disfrutó, que cayó por millones, que fue despedazada, que ganó la independencia de sus metrópolis para la burguesía, esa que fue desterrada de los repartos, siguió ocupando el último escalón de los beneficios sociales, siguió muriendo de hambre, de enfermedades curables, de desatención, porque para ella nunca alcanzaron los bienes salvadores: el simple pan, la cama de un hospital, la medicina que salva, la mano que ayuda...

CUATRO SERES HUMANOS MUEREN CADA MINUTO...

No podíamos olvidar en este triste cuadro la infancia desvalida, desatendida; la infancia sin porvenir de América. América, que es un continente de natalidad elevada, tiene también una mortalidad elevada. La mortalidad de niños de menos de un año, en once países asciende hace pocos años a 125 por mil, y en otros 17, a 90 niños. En 102 países del mundo, en cambio, esa tasa alcanza a 51. En América, pues, se mueren tristemente, desatendidamente setenta y cuatro niños en cada mil en el primer año de su nacimiento. Hay países latinoamericanos en los que esa tasa alcanza, en algunos lugares, a 300 por mil; miles y miles de niños hasta los siete años mueren en América de enfermedades increíbles: diarreas, pulmonías, desnutrición, hambres; miles y miles, de otras enfermedades sin atención en los hospitales, sin medicinas; miles y miles ambulantes, heridos de cretinismo endémico, paludismo, tracoma y otros males producidos por las contaminaciones, la falta de agua y otras necesidades.

Males de esta naturaleza son una cadena en los países americanos en donde agonizan millares y millares de niños, hijos de parias, hijos de pobres y de pequeños burgueses con vida dura y precarios medios. Los datos, que serán redundantes, son de escalofrío. Cualquier publicación oficial, de los organismos internacionales los reúne por cientos.

"MIL DOLARES POR MUERTO, CUATRO VECES POR MINUTO"

En los aspectos educacionales, indigna pensar el nivel de incultura que padece esta América. Mientras que Estados Unidos logra un nivel de ocho y nueve años de escolaridad en la población de 15 años de edad en adelante, América Latina, saqueada y esquilhada por ellos, tiene menos de un año escolar aprobado como nivel, en esas mismas edades. E indigna más aún cuando sabemos que de los niños entre 5 y 14 años solamente están matriculados en algunos países un 20 por ciento, y en los de más alto nivel el 60 por ciento. Es decir, que más de la mitad de la infancia de América Latina no concurre a la escuela. Pero el dolor sigue creciendo cuando comprobamos que la matrícula de los tres primeros grados comprende más del 80 por ciento de los matriculados; y que en el grado sexto, la matrícula fluctúa apenas entre seis y 22 alumnos de cada cien que comenzaron en el primero. Hasta en los países que creen haber atendido a su infancia ese porcentaje de pérdida escolar entre el primero y el sexto grado es del 73 por ciento como promedio. En Cuba, antes de la Revolución, era del 74. En la Colombia de la "democracia representativa" es del 78. Y si se fija la vista en el campo sólo el 1 por ciento de los niños llega, en el mejor de los casos, al quinto grado de enseñanza.

Cuando se investiga este desastre del ausentismo escolar, una causa es la que lo explica: la economía de miseria. Falta de escuelas, falta de maestros, falta de recursos familiares, trabajo infantil... En definitiva, el imperialismo y su obra de opresión y retraso.

El resumen de esta pesadilla que ha vivido América, de un extremo a otro, es que en este continente de casi doscientos millones de seres humanos, formados en sus dos terceras partes por los indios, los mestizos y los negros, por los "discriminados", en este continente de semicolonias, mueren de hambre, de enfermedades curables o vejez prematura, alrededor de cuatro personas por minuto, de cinco mil quinientas al día, de dos millones por año, de diez millones cada cinco años. Esas muertes podrían ser evitadas fácilmente, pero sin embargo se producen. Las dos terceras partes de la población latinoamericana vive poco, y vive bajo la permanente amenaza de muerte. Holocausto de vidas que en quinientos años ha ocasionado dos veces más muertes que la guerra de 1914, y continúa... Mientras tanto, de América Latina fluye hacia los Estados Unidos un torrente continuo de dinero: unos cuatro mil dólares por minuto, cinco millones por día, dos mil millones por año, diez mil millones cada cinco años. Por cada mil dólares que se nos van, nos queda un muerto. ¡Mil dólares por muerto: ese es el precio de lo que se llama imperialismo! ¡MIL DOLARES POR MUERTO, CUATRO VECES POR MINUTO!

ALZARAN SU BRAZO NUESTROS INDIOS NUESTROS NEGROS, LOS EXPLOTADOS

Más a pesar de esta realidad americana, ¿para qué se reunieron en Punta del Este? ¿Acaso para llevar una sola gota de alivio a estos males? ¡No!

Los pueblos saben que en Punta del Este los cancilleres que expulsaron a Cuba se reunieron para renunciar a la soberanía nacional; que allí el gobierno de Estados Unidos fue a sentar las bases no sólo para la agresión a Cuba, sino para intervenir en cualquier país de América contra el movimiento liberador de los pueblos; que Estados Unidos prepara a la América Latina un drama sangriento; que las oligarquías explotadoras lo mismo que ahora renuncian al principio de la soberanía, no vacilarán en solicitar la intervención de las tropas yanquis contra sus propios pueblos y que con ese fin la delegación norteamericana propuso un comité de vigilancia contra la subversión en la Junta Interamericana de Defensa, con facultades ejecutivas, y la adopción de medidas colectivas. Subversión para los imperialistas yanquis es la lucha de los pueblos hambrientos por el pan, la lucha de los campesinos por la tierra, la lucha de los pueblos contra la explotación imperialista. Comité de Vigilancia en la Junta Interamericana de Defensa con facultades ejecutivas, significa fuerza de represión continental contra los pueblos a las órdenes del Pentágono. Medidas colectivas significan desembarcos de infantes de marina yanquis en cualquier país de América.

Frente a la acusación de que Cuba quiere exportar su revolución, respondemos: las Revoluciones no se exportan, las hacen los pueblos.

Lo que Cuba puede dar a los pueblos y ha dado ya, es su ejemplo. ¿Y qué enseña la Revolución Cubana? Que la revolución es posible, que los pueblos pueden hacerla, que en el mundo contemporáneo no hay fuerzas capaces de impedir el movimiento de liberación de los pueblos.

Pero la hora de su reivindicación, la hora que ella misma se ha elegido, la vienen señalando, con precisión, ahora, también de un extremo a otro del continente. Anora, esta masa anónima, esta América de color, sombría, taciturna, que canta en todo el continente con una misma tristeza y desengaño ahora esta masa es la que empieza a entrar definitivamente en su propia historia, la empieza a escribir con su sangre, la empieza a sufrir y a morir. Porque ahora, por los campos y las montañas de América, por las faldas de sus sierras, por sus llanuras y sus selvas, entre la soledad o en el tráfico de las ciudades o en las costas de los grandes océanos y ríos, se empieza a estremecer este mundo lleno de razones, con los puños calientes de deseos de morir por lo suyo, de conquistar sus derechos casi quinientos años burlados por unos y por otros. Ahora sí, la Historia tendrá que contar con los pobres de América, con los explotados y vilipendiados de América Latina, que han decidido empezar a escribir ellos mismos, para siempre su historia. Ya se les vé por los caminos, un día y otro, a pie, en marchas sin término, de cientos de kilómetros, para llegar hasta los "olimpós" gobernantes a recabar sus derechos. Ya se les vé, armados de piedras, de palos, de machetes en un lado y otro, cada día, ocupando las tierras, fincando sus garfios en la tierra que les pertenece y defendiéndola con su vida; se les vé, llevando sus cartelones, sus banderas, sus consignas; haciéndolas correr en el viento por entre las montañas o a lo largo de los llanos. Y esa ola de estremecido rencor, de justicia reclamada, de derecho pisoteado, que se empieza a levantar por entre las tierras de Latinoamérica, esa ola ya no parará más. Esa ola irá creciendo cada día que pase. Porque esa ola la forman los más, los mayoritarios en todos los aspectos, los que acumulan con su trabajo las riquezas, crean los valores, hacen andar las ruedas de la historia y que ahora despiertan del largo sueño embrutecedor a que los sometieron.

Porque esta gran humanidad ha dicho "¡Basta!" y ha echado a andar. Y su marcha, de gigantes, ya no se detendrá hasta conquistar la verdadera independencia por la que ya han muerto más de una vez inútilmente. Ahora, en todo caso, los que mueran, morirán como los de Cuba, los de Playa Girón, morirán por su única, verdadera, irrenunciable independencia.

¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

EL PUEBLO DE CUBA.

La Habana, Cuba, Territorio Libre de América, Febrero 4 de 1962.

Offset - Reprografía S. A.